

CLAUDE VORILHON

LA

GENIOCRACIA

¡El Genio al Poder!

Claude Vorilhon nació el 30 de septiembre de 1946 en Vichy (Allier). A los nueve años, escribió sus primeros poemas y ganó un concurso de poesía.

A los quince años, puso música a sus poemas, y durante los siguientes nueve años, vivió cantando él mismo sus propias obras como cantautor y grabando varios discos.

A los veinticuatro años, apasionado por el deporte del automovilismo, creó una revista especializada en esta disciplina, revista que muy pronto se convertiría en una de las más importantes de Francia en su categoría.

En 1974, cuando tenía veintisiete años, publicó un libro que iba a conocer un enorme éxito -EL LIBRO QUE DICE LA VERDAD-, gracias a su aparición en el muy célebre programa de Jacques Chancel: "La Gran Palestra". En este libro resume el extraordinario mensaje que le dieron los extraterrestres con quienes se encontró en el cráter de un volcán cerca de Clermont-Ferrand, mensaje que, contrariamente a la abundante literatura que trata este tema -que se limitaba a recopilar testimonios-, posee unas dimensiones filosóficas, religiosas y políticas pasmosas.

Es particularmente en el libro citado donde aborda muy brevemente el tema de la Geniocracia que se desarrolla en la presente obra.

Fundador del Movimiento Raeliano, que tiene como objetivo la preparación de la venida oficial de los extraterrestres a la Tierra, y que está implantado en numerosos países del mundo, Claude Vorilhon, cuando no está recorriendo el mundo dando conferencias para explicar las actividades de su movimiento, vive retirado en una vieja granja del Périgord con su esposa y dos hijos.

Claude VORILHON

LA GENIOCRACIA

LA EDICION DEL MENSAJE
LA NEGRERIE
24310 BRANTOME

por la Edición del Mensaje - 1977
Diseño de la portada: Marie-Paule Critini.
Traducción: Infinity Friend y Angel Cantalapiedra

*"Nada en el Universo puede resistirse
a un número lo suficientemente grande de
inteligencias agrupadas y organizadas."*

TEILHARD DE CHARDIN.

PRÓLOGO DE MICHEL DEYDIER,

Psicólogo.

De todas las esencias del mundo, la inteligencia es la que constituye la energía más pura y asimilable.

Es mediante el cerebro y sus actos completos de inteligencia como el hombre organiza su célula vital, y no de otra manera, y, cuando este hombre decide entrar en un grupo, aumenta su nueva célula vital, la cual, bajo pena de hundimiento, debe modificarse en su organización.

Este fundamento psico-sociológico siempre ha sido expresado por las mentes que saben sintetizar. Sería una insensatez negar la existencia de elementos psico-biológicos en el seno de la sociología, e igualmente las desigualdades existentes en las estructuras cervicales animales y humanas. De ahí la presencia de una jerarquía en los niveles de conciencia y reflexión.

La insensatez, el demonio de lo irracional, agoniza poco a poco en los laboratorios neuropsicológicos, donde hace algunos años nació el conocimiento de la organización bioestructural.

No hay que perder esta oportunidad. El saber científico ya no se compone de "recetas maestras de cocina" más o menos secretas, o al menos, ya no debería ser así.

En este contexto, Claude Vorilhon ha analizado y después sintetizado en este libro, mediante un prodigioso trabajo, los elementos fundamentales de nuestra civilización.

Los problemas del desarrollo psicológico del individuo se abordan en él con gran precisión, y los principios y planos de acción social corresponden a las necesidades psico-biológicas del individuo con una exactitud inaudita, y yo resaltaría con visión de especialista esa propuesta de establecimiento de centros de desarrollo personal donde cada uno podría, según su deseo, alcanzar la plenitud mental gracias a las técnicas de liberación, de desbloqueo y de despertar de la creatividad, y donde nuestros hijos podrían conocer eso que nosotros no hemos podido conocer legítimamente en la explotación normal de las posibilidades potenciales, aptitudes y gustos de su personalidad.

Pero el pleno desarrollo personal no es el único aspecto beneficioso que podemos alcanzar. Actualmente, ya es posible descubrir psico-analíticamente las tendencias negativas en el niño, el adolescente o el adulto, tales como la autodestrucción, la agresividad, el crimen, el sadismo y las inhibiciones.

Así pues, es posible realizar una acción de detección, que puede tener como objetivo la prevención del crimen, incluso antes de haber descubierto los correspondientes medios para curarlo, evitando de este modo la casi totalidad de las agresiones y delitos.

Pero no es mi misión aquí desarrollar las riquezas contenidas en esta obra. Cada hombre está dotado de un pensamiento que le conviene usar con el máximo de objetividad.

Este sentido humanista, del que estoy seguro usted querrá extraer su actitud frente al Movimiento Geniocrático Mundial, lo encontrará en su verdadero hábitat en el transcurso de las siguientes páginas, un hábitat condimentado con ciencia, genio y... Amor.

PRÓLOGO DE MARCEL TERRUSSE

Ingeniero Químico

El libro que acaba de escribir Claude Vorilhon, me ha hecho vibrar de entusiasmo.

Todos nosotros sentimos, con desesperanza, incertidumbre ante nuestro futuro. Pues bien, este libro disipa nuestras aprensiones, mostrándonos que existen soluciones para los problemas políticos, económicos y sociales que encaramos, y nos hace tomar conciencia de que la gestión de nuestro planeta, su disposición y organización, necesitan de decisiones a un nivel de responsabilidad demasiado importante como para ser dejadas a la iniciativa de los políticos tradicionales.

Hemos dedicado mucho esfuerzo al desarrollo de una sociedad tecnológica, pero hemos conservado costumbres heredadas del pasado. Nuestras estructuras sociales y políticas están cada vez más anticuadas.

Debemos tomar conciencia de que nuestro planeta es un pueblo, y de que la suerte de todos los hombres está unida entre sí. Nuestra supervivencia pasa por esta toma de conciencia y por el esfuerzo individual de desarrollar tolerancia y amor, y de hacer acallar nuestra agresividad y calmar nuestras pasiones.

Para evitar los peligros que resultan de nuestros propios impulsos agresivos, la razón debe tomar el poder.

No tiene sentido hacer juicios de valor sobre la ciencia. El conocimiento es deseable, y son las decisiones políticas o la voluntad de los intereses particulares las que, orientando la aplicación de dicho conocimiento, hacen que el público acoja los descubrimientos benéficos o se horrorice ante los riesgos de una posible mala utilización. Es un problema político, de elección de tipo de sociedad, pero también de generosidad y de altruismo.

Es el hecho de tomar conciencia de nuestra ceguera e irrealismo lo que nos permitirá cambiar nuestra sociedad.

Es la lucidez, el valor, el pragmatismo y la inteligencia lo que nos permitirá entrar en la Edad de Oro gobernada por el genio.

Debo decir que he quedado profundamente impresionado por las propuestas de democracia selectiva y de sociedad geniocrática, y me adhiero totalmente a esta acción.

En la lectura de este libro, me he quedado impresionado por la claridad de razonamiento y la simplicidad en la exposición, en la cual, partiendo de la constatación de nuestros errores actuales, se llega a proponernos una transformación total de nuestros hábitos y de nuestra sociedad.

Este libro es el fruto de las meditaciones de un hombre superiormente inteligente. Es el resultado de un extraordinario trabajo de síntesis efectuado con la mayor lucidez. Ha sido guiado por un profundo amor a los hombres y con la única preocupación de preservar sus verdaderos intereses, y no por los intereses materiales particulares de una minoría que sólo puede subsistir encerrándose en su caparazón protector, aislándose tras las fronteras o al amparo de sus cajas fuertes.

¿Es admisible que los dirigentes políticos no sean más que la emanación de una población intoxicada, manipulada y no apta para tomar decisiones lúcidas?

Este libro molestará a algunos, pero ¿qué importancia tienen los intereses particulares frente al interés colectivo?

El libro de Claude Vorilhon es el libro de la esperanza. Para materializarla, se necesitará de un enorme esfuerzo por parte de todos. Pero ¡qué alegría cuando suceda!, ¡qué serenidad de poder vivir confiando en una sociedad que se apoyará en los únicos valores verdaderos, los que están ligados al individuo y a su inteligencia!.

Somos dueños de nuestro destino, y sólo depende de nosotros el hecho de entrar en la Edad de Oro gobernados por la razón, o de obrar de manera que se detenga el experimento en el que participa el hombre desde hace milenios: el progreso de la Humanidad.

Somos los únicos responsables de nuestros actos.

En nosotros está el comprender. En nosotros está el actuar.

La GENIOCRACIA de Claude Vorilhon es para mí el libro del Amor, del Genio y de la Esperanza.

INTRODUCCIÓN

Este libro va dirigido a todos los hombres que quieren que la guerra mundial de 1939-1945 sea verdaderamente la última, y que la bomba atómica de Hiroshima sea igualmente la última que haya matado a inocentes. Pero también a los científicos, a los genios e inventores que ya están hartos de ver cómo sus descubrimientos son explotados por los poderes políticos y militares con fines asesinos; a los hombres que no son ni científicos, ni genios, ni inventores, pero que piensan que los hombres más aptos deben tomar en sus manos el destino del mundo para salir del marasmo y la amenaza permanente de destrucción total en que actualmente está sumido. Tales hombres son los que tienen mayor imaginación y son capaces de inventar y de implantar estructuras mundiales nuevas y adaptadas a nuestra civilización: los científicos, los genios y los inventores.

Gobernar es prever. Los que gobiernan no han previsto nada, y, por tanto, son incapaces de gobernar.

Pero, ¿por qué son incapaces los que gobiernan? Porque han sido elegidos democráticamente para sus puestos. La democracia total no tiene en cuenta en absoluto la inteligencia de los electores, lo que hace que la voz de un Einstein no valga más que la del último de los imbéciles, y como hay muchos más imbéciles que personas como Einstein, estamos bajo una dictadura de la imbecilidad. No hay más que mirar a nuestro alrededor para constatar los efectos que puede tener tal dictadura.

La democracia salvaje no puede ser más que una "mediocracia", pues la gente con inteligencia media es, necesariamente, la más numerosa (mediocre viene del latín "medius", que significa "que está en el medio").

La Geniocracia consiste en instalar en el poder, gracias a una democracia selectiva, a quienes tienen una inteligencia superior a la media, y no a quienes tienen más estudios cursados en los grandes centros de enseñanza, como sucede actualmente. Hay genios tanto entre los obreros y los campesinos como entre los ingenieros. Son ellos quienes deben tomar en sus manos el destino de la Humanidad antes de que sea demasiado tarde.

¿No es lo mínimo que se puede pedir que el mundo sea gobernado por personas más inteligentes que la media?

Siempre ha habido profetas de fin de milenio que han anunciado el fin del mundo, pero nunca tuvieron razones científicas para atemorizar a las poblaciones. Actualmente, estos "profetas milenaristas" son eminentes científicos, filósofos completamente ateos e incluso Jefes de Estado, pues, por primera vez en toda la historia de la Humanidad, el hombre tiene en sus manos el potencial para destruir toda la vida de su propio planeta, para autodestruirse en un formidable cataclismo nuclear.

Esto no había ocurrido jamás en todos los milenios y milenios que el hombre lleva existiendo en la Tierra, y nosotros tenemos la oportunidad, y digo bien, la oportunidad, de vivir esta época. La oportunidad de ser responsables del fin de la existencia de nuestra especie o de la entrada del hombre en la Edad de Oro, en una nueva civilización orientada hacia el amor, la fraternidad y el pleno desarrollo personal.

Usted, que va a leer lo que sigue a continuación, es uno de los responsables de esta última decisión que hemos de tomar frente a las generaciones venideras o... que no vendrán. No lea estas líneas como espectador indolente, sino como actor, ya que es de usted de quien se trata, de su vida.. ¡o de su muerte!.

PRINCIPIO DE LA GENIOCRACIA

BREVE RESEÑA HISTÓRICA SOBRE LOS TIPOS DE GOBERNANTES

"La República no necesita de sabios"
Frase pronunciada durante el
Juicio de LAVOISIER.

" Todo hombre está embrutecido por falta de ciencia"

¿Cómo han sido gobernados los hombres desde que existen?

En un principio, fueron los más fuertes quienes impusieron físicamente su ley a los demás. Ahora es el momento de decirlo.

Los fuertes acumularon bienes y riquezas gracias a su fuerza.

Los hijos de los fuertes heredaron estas riquezas, y se pasó de un gobierno de fuertes a un gobierno de poseedores.

Los poseedores gobernaron y se tomaron el tiempo necesario para adquirir conocimientos gracias a los descubrimientos hechos por los más inteligentes de sus sometidos. Después, tuvieron cuidado de no dar estos conocimientos a todo el mundo, a fin de instaurar un gobierno de conocedores.

Los conocedores explotaron, oprimieron y maltrataron al pueblo, tratando de hacerles creer en una superioridad hereditaria.

Pero el pueblo terminó por derribar a los conocedores y eligió democráticamente a otros conocedores para que los gobernarán.

Era pues, "el saber al poder".

Pero el saber no es la inteligencia. Y todo se ha torcido. El saber no es más que una memorización que cualquier computadora puede realizar, y que no permite encontrar soluciones a los problemas.

Y entonces, el "saber gobernante" se sirvió de inventos de los genios para reafirmarse en su poder, explotando con fines asesinos aquello que los inventores bienintencionados revelaban.

Después, el "saber gobernante" creó grandes escuelas, donde se enseñaba a administrar. Estos "enarcas" (expertos en administración, ingresados en la Escuela Nacional de Administración "ENA" en Francia) aprendieron a gobernar valiéndose de los inventos de los demás y explotándolos para su provecho.

El "genio al poder" debe reemplazar al "saber al poder". Las grandes escuelas no proporcionan genios, sino memorias bien rellenas. No es necesario salir de una prestigiosa escuela para poseer el sentido común y la inteligencia.

Cada generación aporta inventores que el poder utiliza para poner en peligro la supervivencia de la especie humana. Y los inventores así explotados y traicionados se lamentan al ver cómo sus inventos son utilizados para matar a inocentes.

¡Esto no puede seguir así!

Ahora es el momento de instalar en el poder a los únicos hombres que hacen y que siempre han hecho progresar a la Humanidad, y que no son ni los brutos musculosos, ni los poseedores, ni los conocedores, ni los políticos ni los militares, que ya han tenido todos ellos la ocasión de mostrar de lo que eran capaces cuando gobernaban el mundo, sino los únicos que nunca han tenido la ocasión de mostrar lo que sabían hacer: ¡los genios!

Si Einstein hubiera sabido lo que se iba a hacer con su invento, jamás habría permitido que se sirvieran de él. Pero cuando se dio cuenta, ya era demasiado tarde, y los brutos organizados, que son los militares, volaban ya en sus fortalezas hacia Hiroshima...

Ya es hora de que los genios se reúnan y exijan ser los únicos que decidan sobre la utilización que se dará a sus inventos, negándose a las presiones políticas y militares que se ejercen sobre ellos y afirmando su independencia y su preocupación por la no-violencia.

Ya es hora de que los hombres utilicen la materia prima más importante que se encuentra entre ellos: los genios.

EVALUACIÓN DEL TIPO DE GOBIERNO

Tipo de Gobernante	Bruto	Poseedores	Poseedores	Conocedores	Militares	Genios
Razón por la que gobiernan	Fuerza	Herencia de riquezas acumuladas por los brutos, que les permitieron pagar a hombres fuertes para hacerse respetar	Conservación celosa del conocimiento, y, como siempre, protección por hombres fuertes pagados a este fin	Elegidos por el pueblo, tras derrocar a los poseedores que los oprimían	Utilización de conocimientos puestos al servicio de la violencia organizada	Inteligencia
Capacidades particulares	Fuerza muscular	Riqueza	Riqueza	Conocimientos y, después, riqueza, que les permite hacer publicidad	Posesión de armas y utilización del lavado de cerebro para condicionar a los hombres jóvenes a hacer cualquier cosa cuando se trata de un orden	Sentido común, imaginación, mente sintética, en una palabra: genio

¿CÓMO COLOCAR A LOS GENIOS EN EL PODER?

“La gente inteligente brillará como el resplandor del firmamento, y los que llevaron la justicia, como las estrellas”
La Biblia, Daniel, XII

La Humanidad puede compararse a un cuerpo humano donde cada célula es un individuo. Ciertas células están hechas para formar parte de un órgano que sirva al conjunto para desplazarse, para digerir la comida, etc., y otras forman parte del lugar encargado de decidir en qué dirección va a caminar el cuerpo, qué alimento va a tomar, etc.; este lugar es el cerebro. Las células del cerebro son las más aptas para efectuar estas tareas, y por esta razón se encuentran en este órgano, pero no porque las otras células las hayan situado allí después de haber hecho una elección. En el caso de la Humanidad, desgraciadamente esto es lo que pasa, lo que hace que algunas células hechas para estar en el pie se encuentren en el cerebro, lo que explica los problemas que todos conocemos...

No existe una superioridad de las células del cerebro sobre las del pie, sino una complementariedad, puesto que el cerebro sin el pie no se podría desplazar, ni por tanto sobrevivir, y el pie sin el cerebro no sabría en qué dirección ir y tampoco sobreviviría ¿No decimos además frecuentemente de alguien estúpido que piensa con los pies?...

Por tanto, es necesario que quienes son más aptos que los demás para pensar, reflexionar e imaginar, sean explotados por la sociedad para dirigirla, al igual que el cuerpo humano explota las células del cerebro en este sentido.

Poner a los genios al servicio de la Humanidad, en esto consiste la GENIOCRACIA.

DEMOCRACIA SALVAJE O MEDIOCRACIA

"No es porque nadie vea la verdad
que ésta se convierte en un error"
GANDHI

Lo que actualmente llamamos democracia es de hecho una mediocracia, ya que, al ser la gente de inteligencia media la más numerosa, es por tanto la que decide las votaciones.

Esto es lo que sucede con la población actual, hecho que se puede observar en la curva de Gauss, que está definida gracias a exámenes muy sofisticados. Solamente el 0,5% de ellos son superdotados o genios, y ¡la voz de estos genios es anulada por el voto de los retrasados, que también son un 0,5%!

Las personas dotadas son solamente un 2%, y sus voces son anuladas por las de los atrasados, ¡que también son un 2%!

Aquellos cuya inteligencia está entre un 10% y un 30% por encima de la media, los “sobre la media”, que constituyen el 25% de la población, también ven cómo su voto es anulado por los de nivel de inteligencia entre un 10% al 30% inferior a la media, los “bajo la media”, que son también el 25% de la población.

Por tanto, es finalmente la gente que tiene una inteligencia media, y por tanto mediocre (mediocre viene del griego médios, que significa medio), quien va a decidir en las votaciones, ya que representa el 45% del total. Por ello, este tipo de democracia es en realidad una mediocracia.

ver esquema "CURVA DE GAUSS NO. 1"

LA GENIOCRACIA:

UNA DEMOCRACIA SELECTIVA

"Los que no se retractan jamás
se aman más que a la verdad."
J. JOUBERT.

El principio básico de la GENIOCRACIA consiste, por un lado, en hacer pasar a toda la población unos exámenes científicos de medición de la inteligencia y dar el derecho de voto solamente a quienes tengan una inteligencia en estado bruto (y no un determinado número de diplomas conseguidos) superior en más de un 10% a la media y, por otro lado, permitir que sean elegibles solamente aquellos hombres cuya inteligencia en estado bruto sea un 50% superior a la media (los genios).

¿Hay algo más natural que desear que quienes gobiernan sean efectivamente los más inteligentes?

La medición científica de la inteligencia de los individuos debe ser efectuada mediante exámenes que no favorezcan de ninguna manera a quienes hayan asistido a prestigiosas escuelas y conseguido muchos diplomas, sino que debe situar en pie de igualdad a obreros, campesinos e ingenieros. Los genios que tengan acceso al poder podrán provenir de todas las clases sociales, de todas las razas y de todos los sexos. Por tanto, se trata de una democracia, pero de una democracia selectiva.

Tal y como muestra la Curva de Gauss de la Geniocracia, este sistema evita que las voces de los genios, los dotados y los "sobre la media" sean anuladas por las de los "bajo la media", los atrasados y los retrasados. De este modo, sólo un 27,5% de la población se pronuncia en las votaciones.

De paso, es necesario destacar que el hecho de ser un genio no otorga por sí solo el derecho a formar parte del gobierno, sino sólo de ser candidato a un puesto en el mismo. Entre un grupo de genios, los representantes más inteligentes de la población eligen democráticamente a quienes consideran más capacitados para formar un gobierno. La Geniocracia es, por tanto, un sistema de gobierno democrático.

GENIOCRACIA Y FASCISMO

Todo el mundo habla de fascismo, pero pocos saben en realidad lo que es. Así pues, informémonos en el diccionario:

"Fascismo: dictadura de un partido único"

La Geniocracia, por tanto, no puede ser considerada como un sistema fascista, ya que, bajo tal régimen, genios de izquierda o de derecha pueden formar parte del gobierno y representar en él a partidos de todos los colores políticos, contrariamente al fascismo, que se caracteriza por la existencia de un partido único, prohíbe la existencia de otros partidos y forma un gobierno compuesto únicamente por miembros de un único partido legal.

Puede decirse que el fascismo existe actualmente también en China y en U.R.S.S., al igual que en Chile y en otros países similares, donde sólo está autorizado legalmente un único partido.

La Geniocracia es un sistema de gobierno y no un color político, y admite todos los colores políticos dentro del contexto de su sistema de gobierno.

ver CURVA DE GAUSS NO. 2

GENIOCRACIA, ELITISMO Y ARISTOCRACIA

"El hombre, a nada sobre la Tierra le teme tanto como al pensamiento; le teme más que a la ruina e incluso que a la misma muerte." Bertrand".
Bertrand RUSSEL.

En nuestra época, existe un poco la tendencia a hacer de la inteligencia una enfermedad vergonzosa. Ante las flagrantes injusticias que han existido (y que todavía existen...), tratamos de crear una sociedad más igualitaria. Pero si bien no podemos más que alegrarnos de que nuestra antigua civilización vele por la igualdad de oportunidades de todos los hombres para realizarse y desarrollarse plenamente, sin embargo, sí tenemos que reaccionar cuando constatamos que, bajo pretexto de una igualdad total, absoluta y a cualquier precio, no se tiene más en cuenta la opinión de los genios que la de los retrasados. Esto es lo que hace salvaje a la democracia. Sí a la igualdad de oportunidades para realizarse y desarrollarse plenamente, pero no a la igualdad de opiniones sin tener en cuenta el nivel de inteligencia de los que las emiten.

Los hombres deben nacer iguales en derechos, pero no nacen iguales en capacidades. La desigualdad existe en el nacimiento, ¿por qué negarse a tenerla en cuenta?. Claro que se puede hablar de la existencia de influencias que pueden condicionar el pleno desarrollo de un individuo, pero, en un entorno igual, un genio sigue siendo un genio y un retrasado mental continúa siendo un retrasado.

Es indispensable que todos los niños se desarrollen en un entorno de igual calidad, pero éste debe adaptarse a los genios y superdotados a medida que se vayan revelando entre ellos, y no debe excluir la valorización de este mineral excepcional: los genios.

Se nos asusta constantemente con la idea del espantapájaros del genio loco que quiere convertirse en dueño del mundo o hacer estallar el planeta, para así intentar desacreditar la inteligencia a los ojos de la población. De este modo, se olvida que son precisamente los dirigentes actuales quienes quieren dominar el mundo, y que acumulan armas con las que lo ponen en peligro de destrucción. Justamente porque no son genios.

Y esto sin tener en cuenta que la Geniocracia no se concibe como la dictadura de un sólo hombre, sino como la creación de un colegio mundial compuesto de varios centenares de genios procedentes de todas las regiones de la Tierra.

Todos nosotros nos beneficiamos a diario de los resultados de la imaginación, de las reflexiones y del trabajo de los genios. Durante todo el día, utilizamos objetos que existen solamente gracias al cerebro de hombres dotados de un cerebro superior a la media. Desde la bombilla eléctrica hasta el televisor, desde la bicicleta hasta el automóvil, desde el grifo de agua fría hasta la lavadora, desde la máquina de escribir hasta el cassette, desde el piano a la cadena estéreo, todos estos objetos que nos hacen la vida más fácil o más agradable se deben a hombres que, con su imaginación, supieron encontrar soluciones nuevas a los problemas dados.

Cualquier retrasado mental se sirve habitualmente de uno o varios de estos objetos sin ser capaz de comprender cómo funcionan, pero viendo cómo su vida mejora mediante su utilización.

Esto es normal. La Geniocracia quiere traducir lo que ocurre a nivel de objetos, al nivel del gobierno. Poner a los superdotados al servicio de los menos dotados, esto es la Geniocracia.

Si, en el momento en que se hicieron, hubiese habido elecciones democráticas para saber si se debían utilizar o no los inventos, prácticamente siempre habrían sido rechazados, y todavía nos desplazaríamos en carruajes de caballos por las calles de París. El automóvil, la aviación, el tren, todos ellos fueron fuertemente criticados cuando empezaron a utilizarse, y si hubiera habido votación, seguro que habrían sido prohibidos. Sólo los genios, que gracias a su imaginación ven más allá que los demás, son capaces de entrever las inmensas posibilidades de sus descubrimientos.

Lo mismo sucede hoy en día con las computadoras, el átomo o las manipulaciones genéticas.

¿Cómo puede pedirse a hombres que no son capaces de imaginar cómo será el mundo en el futuro que tomen decisiones para prepararlo?

Gobernar es prever, y hay que instalar en el gobierno a hombres capaces de prever y de actuar en consecuencia, aunque la mayoría de la Humanidad no comprenda por qué deben ser tomadas determinadas disposiciones.

Cuando un hombre ve su mano carcomida por la gangrena, se la corta para evitar que la enfermedad se extienda a todo su organismo, lo que supondría finalmente la muerte. La otra mano o la pierna no podrían tomar tal decisión. Sólo el cerebro prevé el riesgo que se corre si se toma tal decisión algo más tarde, y da la orden al organismo de deshacerse del miembro enfermo antes de que sea demasiado tarde.

En una época como la nuestra, que prefiere la mediocridad a la calidad, existen palabras tabúes como elitismo, aristocracia o nobleza. Estas palabras son tabúes porque las hemos utilizado para designar algo totalmente diferente a lo que designaban en un origen.

Antes de aceptar el hecho de ser tratado como elitista, es útil conocer el significado exacto de este término. Veamos una vez más el diccionario: "Élite: lo mejor o más distinguido que existe".

La Geniocracia trata de instalar en el poder a los hombres más inteligentes, es decir, los genios, que son lo mejor que hay en materia de imaginación. Por tanto, puede decirse que un régimen Geniocrático es un régimen elitista. Es sorprendente constatar cómo aquellos que encuentran abominable todo lo que es elitista, cuando uno de sus hijos está enfermo, se apresuran a hacer todo lo que está a su alcance para que le curen los "mejores" profesores y los "mejores" médicos. Y que sea así es completamente natural.

La palabra élite ha sido utilizada durante mucho tiempo para designar una clase social económicamente privilegiada que, gracias a esta buena posición económica, podía adquirir un nivel de conocimientos superior a la media. Esta élite no nos interesa. Es la élite de la inteligencia y no la del dinero o del saber la que situará en el poder a un gobierno geniocrata.

Lo mismo sucede con la palabra aristocracia. Tomemos una vez más el diccionario:

"Aristocracia: del griego *aristos*: excelente, y *kratos*, poder. Gobierno ejercido por la clase de los nobles.

Por tanto, aristocracia quiere decir: el poder excelente. Tomemos otra vez el diccionario:

Excelente: superior en su género, muy bueno, perfecto.

La geniocracia trata de instalar en el poder a quienes poseen una inteligencia excelente, muy buena, perfecta. Por tanto, también se puede decir que la Geniocracia es una aristocracia. Pero una vez más, no una aristocracia de dinero o de conocimientos, sino una aristocracia de la inteligencia.

El diccionario añade que la aristocracia era un gobierno ejercido por la clase de los nobles. Miremos la definición de esta palabra:

Noble: de latín, *nobilis*, ilustre, que es de un mérito brillante. La Geniocracia trata de instalar en el poder a quienes tienen el mérito de ser más inteligentes que la media, mérito que resplandece si está en él. Por tanto, podemos decir que la Geniocracia es verdaderamente una forma de aristocracia, ya que trata de instalar en el poder a personas llenas de nobleza. Pero de la auténtica nobleza, no la del dinero, ni la que se transmite por mediación de títulos, sino la de la mente.

Finalmente, aún existe otra palabra de la que merece la pena leer el significado en el diccionario. Se trata de la palabra monarquía:

"Monarquía: régimen dirigido por un jefe de Estado elegido o hereditario, en quien reside la autoridad política".

Por tanto, podemos decir que los regímenes presidenciales democráticamente instaurados que conocemos, en realidad son monarquías, ya que de un solo hombre dependen decisiones eminentemente importantes (derecho de gracia, guerra nuclear, etc.). La Geniocracia, sin embargo, prevé que ninguna decisión puede depender de un solo hombre, sino de un colegio de genios.

Elitismo, aristocracia, nobleza y monarquía. Es importante que todas estas palabras recobren su sentido auténtico.

MODALIDADES DE INSTAURACIÓN DE LA GENIOCRACIA

"No habrá final a los males del género humano
mientras los filósofos no sean reyes,
y mientras los reyes no sean filósofos."
SOCRATES.

La primera etapa a realizar para instaurar un régimen geniocrático consiste en detectar entre la población, por un lado, a quienes tendrán el derecho al voto, y por otro lado, a los que serán elegibles. Los primeros, recordémoslo, son aquellos con un nivel de inteligencia en estado bruto un 10% superior a la media, y los segundos, aquellos donde es un 50% superior a la media.

Por tanto, para comenzar es preciso agenciarse los medios necesarios para definir el nivel de inteligencia de cada individuo, es decir, solicitar a los especialistas (psicólogos, neurólogos, etólogos, etc.) la creación de exámenes o la selección entre los ya existentes, de aquellos que permitan alcanzar dicho objetivo.

Estos exámenes deberán poder ser pasados por todas las capas de la población, evidentemente sin dar ventaja a nadie, poniendo en plano de igualdad a los instruidos y no instruidos, a obreros y a ingenieros, a campesinos y a catedráticos. Recordemos una vez más que se trata de definir el nivel de inteligencia en estado bruto, y no de la erudición o la cultura, sino el "buen" sentido común como se suele decir, y no las personas que hayan acumulado conocimientos durante largos estudios. Es la inteligencia práctica lo que hay que descubrir.

Antes de proseguir, conviene definir lo que llamamos inteligencia:

Según G. Viaud:

"Todo acto de inteligencia se caracteriza por una comprensión de las relaciones entre unos elementos dados y un descubrimiento de lo que, dadas estas relaciones, hay que hacer para salir de dificultades y realizar los fines propuestos para la actividad"

Esta definición es una de las que mejor corresponde a la inteligencia que nos interesa, y confirma la que dan la mayoría de los psicólogos:

“La inteligencia, es la aptitud para utilizar las informaciones y descubrir en qué marco se insertan”

De aquí la importancia de realizar exámenes que contengan informaciones comprensibles para todos.

Gracias a estos exámenes, se podrá entonces medir la inteligencia de cada individuo, no definiendo un coeficiente intelectual (C.I.), sino más bien un potencial intelectual (P.I.), que se calculará sin tener en cuenta la edad de los individuos examinados. Pues, independientemente de la edad de los individuos, es únicamente su nivel de inteligencia lo que nos interesa.

El hecho de dar el derecho de voto a un imbécil porque tiene dieciocho años, mientras que un genio de tan sólo dieciséis años no puede participar en las votaciones, es una de las numerosas pruebas de la estupidez de la democracia salvaje.

Una vez medida la inteligencia de toda una población, es fácil establecer una media. Después, se concede el derecho al voto solamente a aquellos cuyo nivel de inteligencia es superior en un 10% a la media, y el derecho de ser elegibles solamente a aquellos cuyo nivel de inteligencia es superior en un 50% a la media (genios). De este modo, los electores elegirán a los gobernantes entre los elegibles del modo más democrático del mundo.

Para hacernos una idea de su magnitud, en un país como Francia, si se mantuviera sólo a los que tienen una inteligencia superior en un 10% a la media, en lugar de tener los treinta millones de electores que existían en 1977, tendríamos un cuerpo electoral compuesto sólo por el 27,5% de estos treinta millones, es decir, por ocho millones doscientos cincuenta mil personas que elegirían a sus gobernantes entre los genios (aquellos superiores en inteligencia en más de un 50% respecto a la media), los cuales, a su vez, no serían más que el 0,5% de la población, es decir, ciento cincuenta mil.

¿No es alentador pensar que hay ciento cincuenta mil genios en Francia? ¿Acaso no ha llegado el momento de tener en cuenta su opinión?

Y si lo extendemos a la población del globo, ¡obtenemos seiscientos millones de electores y veinte millones de elegidos! ¡Veinte millones de genios para salvar cuatro mil millones de humanos, a condición de que les dejemos tomar las riendas!

Estos exámenes deberán ser pasados por toda la población cada siete años, para tener en cuenta la evolución de los individuos. Algunos genios no se revelan hasta que su personalidad ha podido desarrollarse después de la desaparición de ciertos bloqueos psicológicos.

Cada vez que se realice el examen, la media obtenida podrá variar, mejorando normalmente debido a que el nivel de desarrollo de la Humanidad también está mejorando debido a los descubrimientos científicos, y gracias también a una tecnología que libera al hombre. De este modo, es perfectamente posible imaginar que una persona que hoy es genio mañana será simplemente un individuo dotado de una inteligencia un poco superior a la media, y por tanto, capaz de ser elector.

Estos exámenes serían pasados por los jóvenes que llegasen a la mayoría de edad, y después los volverían a hacer de nuevo cada siete años.

Algunos individuos, que no serían admitidos para ser electores a los dieciocho años, no formando parte de los que estuvieran el 10% por encima de la media, perfectamente podrían entrar en esta categoría siete años más tarde, una vez que hubieran solucionado ciertos bloqueos psicológicos.

Del mismo modo, algunos individuos aptos para ser electores a los setenta y cuatro años, perderían este derecho a los ochenta y un años, es decir, siete años más tarde, después de realizar nuevamente los exámenes, si sus facultades intelectuales hubieran sufrido envejecimiento.

¿No es aberrante el hecho de ver cómo se lleva a ciertos ancianos completamente deteriorados hasta las urnas para que puedan votar? ¡Esta es otra prueba más de la estupidez de la democracia salvaje!

Lo mismo sucedería con los elegibles. Un individuo en el que la inteligencia descendiera un 50% por debajo de la media a causa del envejecimiento o de un accidente, perdería su derecho a la elegibilidad.

ACCESO AL COLEGIO REGIONAL DE GENIOS:

Colegio de Genios

Consejo de Creativos (consultivo)

Elecciones: voto de los genios

Creativos: revelados por sus creaciones

Elecciones

Elegibles

Electores

Exámenes

Población

OBJETIVOS FUNDAMENTALES DE LA GENIOCRACIA

Hacer de la Tierra un mundo de felicidad y pleno desarrollo personal para todos sus habitantes, sin distinción de raza, religión, cultura o nivel de inteligencia, creando un gobierno mundial compuesto de hombres elegidos entre los genios por los hombres más inteligentes.

Utilizar todos los medios para conseguir este objetivo.

Suprimir la violencia individual o de masas.

Sustituir el derecho al trabajo por el derecho al pleno desarrollo personal.

Salvar a la Humanidad de la destrucción, de la cual actualmente nos hallamos cerca a causa de la falta de inteligencia de los dirigentes que ella se ha proporcionado.

Estos son los cinco objetivos fundamentales de la Geniocracia, que vamos a desarrollar ahora punto por punto.

CREACIÓN DEL GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA

Gobernar es prever. Los que gobiernan no han previsto nada: por tanto, son incapaces de gobernar. Así pues, existen motivos para crear urgentemente un gobierno mundial compuesto por los que son capaces de prever: los genios.

Remontándonos en el tiempo, nos damos cuenta de que los reyes se servían de los genios de su tiempo para asentar su reino y su posteridad. Los grandes pintores, escultores, arquitectos, e incluso los músicos eran pagados para alabar al soberano de su época. Ellos eran artistas "de Estado". Por otra parte, algo parecido sucede ahora en los países del Este, entre otros. Podemos decir incluso que esto ocurre en todas partes, pero ahora ya no está reservado solamente a los artistas, sino que se extiende a aquellos que hacen posible que las naciones se dirijan a una supremacía no solamente cultural: los científicos.

Por ejemplo, para poder trabajar en la investigación básica, los científicos no tienen opción, estando obligados a ingresar en organismos del Estado o a resignarse a trabajar en tareas rutinarias en el seno de empresas puramente comerciales.

Evidentemente, en el seno de los organismos estatales de investigación, no son libres de hacer lo que desean, sino que deben trabajar según programas que les son impuestos y que están motivados casi exclusivamente por intereses político-militares, ante los cuales tienen que hacer rápidamente rentables sus trabajos.

De este modo llegamos a la siguiente situación paradójica: ¡los genios deben trabajar siguiendo las directivas de los mediocres!

Lo que desea la Geniocracia es hacer posible que los genios definan ellos mismos en qué sentido desean trabajar, y que se les sea posible conseguir los medios necesarios para hacerlo.

¿Qué es lo que marca una época? Los genios. Recordamos a Pierre y Marie Curie, y a Einstein, pero no a gobiernos estúpidos cuyas decisiones o medidas vejatorias o inútiles ellos debían sufrir. Y así vemos fácilmente quiénes de ellos -los genios o los gobernantes de su época- actuaron para mejorar la suerte de la Humanidad. Los políticos hacen promesas para obtener ventajas para ellos mismos, mientras que los genios trabajan para mejorar la suerte de todos los hombres.

¿Quién merece gobernar?

Desear que el mundo sea gobernado por gente más inteligente que la media, ¿no es lo mínimo que se puede pedir?

No sé si yo soy más inteligente que la media, pero sí sé que desearía ser gobernado por gente de la cual tengo la certeza que es más inteligente que yo.

Actualmente, sabemos que aquellos que nos gobiernan crecieron en un medio más cómodo que el nuestro, que frecuentaron muy buenos colegios, y que tienen mucho dinero y están muy bien relacionados, pero ¡estos no son criterios apropiados para que nosotros les aceptemos como jefes!

La erudición o acumulación de conocimientos ya no sirve para nada en la época de la computadora de bolsillo y de la informática. El hombre nuevo no necesita saber mucho, sino ser capaz de sentir, analizar, sintetizar y decidir muy rápidamente, ya que las informaciones necesarias para comprender cualquier cosa le son proporcionadas a voluntad por las computadoras, que liberan al hombre de la carga de la memorización. En cierto modo, el hombre nuevo se va a reencontrar, gracias a la ciencia y sobre todo a la informática, con la pureza, casi la desnudez original, y ante la única necesidad de conocer los grandes principios para elegir su camino, siendo abastecido cuando lo necesite de los conocimientos almacenados en las actuales máquinas, presentes en todas partes para servirle.

¡Situación a la inteligencia en estado puro!

Ya que los gobernantes no ponen a los genios en el lugar que se merecen, ¡que lo tomen ellos mismos, y a escala mundial!

¿Cómo? Pues creando un Gobierno Mundial Geniócrata provisional en un país neutral. Este gobierno estaría compuesto de científicos que se nieguen a ver cómo el resultado de sus investigaciones cae en manos de militares y políticos, y que posiblemente planteen la creación de un centro de investigación, financiado por seres humanos que deseen el establecimiento de la Geniocracia, financiada, si esto se decidiera a continuación por mutuo acuerdo, mediante la comercialización de productos y aparatos inofensivos, inventados por los científicos que allí trabajen. Además, este Gobierno Mundial Geniócrata podría decidir no hacer públicos los resultados de sus reflexiones durante los primeros cinco años, sino hacerlo regularmente y de modo controlado por ujieres, a fin de demostrar al mundo los problemas que se habría evitado de haber gobernado realmente tal Gobierno, y a fin de evitar que el resultado de sus investigaciones sea aplicado por gobiernos "mediocráticos", que con ello alcanzarían una gloria absolutamente inmerecida. Por el contrario, el hecho de mostrar a la opinión pública de sus países que podrían haber actuado de otro modo les avergonzará de manera irremediable y hará que estos países sientan deseos de elegir partidarios de la Geniocracia en las siguientes elecciones.

Pues, de hecho, una de las actividades de este Gobierno Mundial Geniócrata, consistirá en favorecer, en todos los países del mundo, la creación de movimientos nacionales para la Geniocracia Mundial.

No se trata de imponer la Geniocracia. Se trata de hacer que se admita democráticamente la necesidad de abandonar la democracia salvaje por esta democracia selectiva que es la Geniocracia.

Es evidente que cuando sea elegido democráticamente por la población de un país un Movimiento Nacional por la Geniocracia Mundial, éste automáticamente pasará a ser gobernado por el Gobierno Mundial Geniócrata. Y a medida que los diferentes países elijan la vía de la Geniocracia, se verá cómo aumenta la importancia del Gobierno Mundial Geniócrata, hasta conseguir que al menos la mitad de los habitantes de la Tierra haya elegido la vía de la Geniocracia mundial. Entonces, los demás se verán obligados a plegarse a ella y los humanos del planeta estarán por fin unidos.

Todo aquel que haya contribuido a la consecución de esta unión tendrá derecho al reconocimiento eterno por la Humanidad.

A partir de este momento, le toca a usted. Usted que lee estas líneas y que va a tener la oportunidad de ser pionero de la inteligencia y de la fraternidad. Usted que va a decidirse por no seguir contentándose con ser sólo espectador de la historia de la Humanidad, sino que va a decidir ser actor en este gran escenario que se llama la Tierra, y donde incluso los espectadores -quieran o no-, son actores. Aunque se contenten con ser espectadores, son al mismo tiempo actores, pero actores inconscientes del hecho de jugar un papel. Ahora hace falta que tomen conciencia.

GENIOCRACIA Y COLEGIALIDAD

Cuando se habla de genios, siempre hay quien insiste en el espantajo del genio loco que quiere convertirse en dueño del mundo o hacer estallar al planeta, intentando así hacer pasar a la inteligencia por una enfermedad peligrosa. Pero esto es imposible bajo un régimen genocrático, régimen que prevé que el mundo sea gobernado no por un solo hombre, sino por un colegio que agrupe a varios centenares de genios.

La colegialidad impide que las decisiones sean tomadas por un solo hombre, como desgraciadamente sucede en la actualidad bajo los regímenes presidenciales, ya sea para otorgar el derecho de gracia o para desencadenar una guerra nuclear!

Actualmente, en los países de régimen supuestamente democrático, un solo cerebro que no tiene nada de genial puede decidir sobre la vida de un hombre, y lo que es más grave, sobre la de millones de inocentes, e incluso sobre la destrucción de toda la Humanidad ¡Una prueba más de la estupidez de la democracia salvaje!

En estos aspectos, los regímenes presidenciales a los que han conducido las democracias salvajes, paradójicamente se están acercando cada vez más a los regímenes monárquicos prerrepúblicanos que supuestamente han reemplazado. Esto casi podría decirse así, ya que no hay justificación alguna para que el Presidente de la República decida que una condena no debe ejecutarse o que se desencadene una guerra atómica "porque le apetece"...

Con la Geniocracia, gracias a la colegialidad, nada de esto puede suceder. Con ella, podría existir un presidente del Colegio de Genios del Gobierno Mundial, pero este no podría tomar ninguna decisión por sí sólo. Como máximo, podría presidir las reuniones del Colegio y anunciar los resultados de las votaciones. Este cargo sería sobre todo honorífico y le permitiría representar al gobierno en actos oficiales (inauguraciones, etc.).

También sería deseable que las votaciones del Colegio de Genios del Gobierno Mundial tuvieran lugar después de que los miembros de las diferentes opiniones o colores políticos hubieran expresado su opinión, no oralmente -a fin de no influir a los electores "palanca" sin ningún valor filosófico o fundamental-, sino por escrito, pudiendo leer cada genio la opinión de quienes deseen emitirla juzgando en base al contenido y no a la forma.

Quizá también sería deseable que fuera preservado el anonimato total de las observaciones que aclarasen los diferentes aspectos de los problemas estudiados, a fin de evitar que la toma de posiciones se realice en función de su procedencia – según se trate de políticos responsables de izquierdas o derechas-, y a fin de que cada genio juzgue verdaderamente "en conciencia" las decisiones a tomar y el sentido de su voto.

Gracias a las computadoras, la votación propiamente dicha podrá ser efectuada a través de un teclado electrónico que haga posible el secreto absoluto, evitándose así el fenómeno de "contagio" que se desarrolla cuando se vota a mano alzada. Tal vez, los miembros de este colegio de genios podrían incluso sentarse en cabinas electorales para no ser influidos en sus decisiones por las reacciones de sus vecinos.

Es evidente que todas estas medidas deben ser estudiadas por los interesados: los mismos genios, que seguramente encontrarán otras maneras de mejorar el sistema.

Es importante señalar vigorosamente que no sólo encontramos genios entre los científicos. Cuando pronunciamos la palabra "genio", la mayoría piensa en el "genio loco que quiere hacer saltar todo por los aires", olvidando que hay genios entre los filósofos, los pintores, los poetas, los músicos y los campesinos. En el seno del colegio del Gobierno Mundial Geniócrata, no sólo habrá científicos, sino también filósofos, pintores, poetas, músicos y campesinos.

Hacer una síntesis entre los científicos y los literatos, entre las ciencias físicas y ciencias humanas, entre la ciencia y la conciencia, esto es el objetivo de la GENIOCRACIA.

Muchos de los problemas de nuestra época se deben al desarrollo fulgurante de la ciencia frente al estancamiento de la conciencia. Si bien la ciencia se ha vulgarizado relativamente, la conciencia continúa siendo privativa de algunos pensadores y filósofos, y no ha conocido la misma difusión en todas las poblaciones. Esto hace que estas últimas utilicen la ciencia del futuro con una conciencia del pasado remoto. La geniocracia va a tratar de conducir a los hombres a un nivel de conciencia que al menos sea igual a su nivel científico.

Ésta es la maravillosa conclusión a la que llegó Gordon Rattray Taylor en su fantástica obra "La Revolución Biológica", cuando escribió: "Hay que leer todos los libros de los sabios", y esto después de haber analizado todas los prodigios que la ciencia está realizando actualmente o realizará en el futuro.

Acceso al Colegio Mundial Geniócrata
Colegio Mundial Geniócrata
Elección de un genio representante de la región
Voto
Colegio Regional Geniócrata (12 sectores = 12 genios)
Elección de un genio representante del sector
Voto
Electores del Sector (21 sectores por región)
Elegibles del sector (genios)

Acceso al Consejo de Creativos
Consejo Mundial de Creativos
Elección del representante de creativos de la región
Voto
Consejo Regional de Creativos
Elección de 12 creativos
Voto
Colegio Regional Geniócrata
Creativos de la región
(revelados por sus creaciones)

COMPOSICIÓN DE UN GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA

Un Gobierno Mundial Geniócrata debe estar compuesto, como ya vimos anteriormente, por personas de inteligencia superior, pero esta inteligencia, analizada mediante exámenes, debe ser una inteligencia práctica, metódica y de síntesis. No obstante, hay un tipo de genios que quizás no sean revelados por estos exámenes: los genios creativos. Sin embargo, esta categoría presenta un enorme interés para el progreso de la Humanidad. Por tanto, es conveniente hacer posible que a este tipo de genios se le permita contribuir al gobierno del mundo.

Los creativos, cualquiera que fuera la especialidad en la que hubieran destacado (ciencias, artes, filosofía, etc.), serían propuestos por los genios de su región, y el colegio mundial de los genios elegiría, a su vez, un consejo de creativos formado por todos los creativos propuestos y en función de la importancia de sus trabajos, descubrimientos o creaciones.

Este Consejo no tendría poder de decisión, pero podría imaginar soluciones a los problemas que se planteen o sugerir soluciones que pudieran mejorar la suerte de la Humanidad. A continuación, estas soluciones o proyectos de creación, serían sometidos al Colegio de Genios, que decidiría democráticamente la puesta en marcha de aquellos proyectos que les parecieran más interesantes.

POR UNA GENIOCRACIA MUNDIAL REGIONALISTA

La única manera razonable de enfocar el destino de la Humanidad pasa por un enfoque mundialista del problema.

Los hombres fueron delimitados sucesivamente en tribus, pueblos, provincias y, por último, en Estados. Debido a los problemas planteados por la contaminación de nuestro planeta y la proliferación de las armas nucleares, muy pronto la gente inteligente tomó conciencia de que la única manera de resolver estos problemas era creando un Gobierno Mundial.

Este proyecto es calificado de utópico por los políticos en el poder, que saben que perderán su puesto cuando esto suceda. El mismo problema se les planteará a los militares muy bien remunerados, que tienen miedo de quedarse en el desempleo. Ellos saben muy bien que cuando no haya fronteras, ya no habrá necesidad de Ejército, al menos en el sentido en que ellos lo entienden. Pero nosotros veremos más adelante que sí habrá un modo de emplearlos, pero sin armas, lo que entristece a ciertos obsesos de los comandos de choque.

Siempre son los mediocres quienes califican de utópicos los proyectos realistas de los genios que ven más allá que los demás.

No hay proyectos utópicos, sino sólo gente incapaz de llevar a cabo estos proyectos.

Por tanto, este Gobierno Mundial Geniócrata estará compuesto por genios representantes de todas las regiones de la Tierra. Estas regiones deberán ser definidas democráticamente. Las naciones actuales son el resultado de sangrientos combates, llevados a cabo, en su mayoría, por los poseedores que deseaban aumentar sus riquezas. Esto data de la época de la colonización. Los vascos que viven a cada lado de la frontera franco-española pueden sentir el deseo de formar un solo Estado. Esto les concierne a ellos y solamente a ellos. A ellos les corresponde decidir si quieren estar juntos o incorporados a otra cosa. Hay vascos en toda la Tierra. Son habitantes de una región que quieren tener estructuras independientes, pero formando parte del Todo que es la Humanidad. Es a los habitantes de cada una de estas regiones a los que corresponde decidir democráticamente sus propias estructuras. Ya se trate de corsos, bretones, occitanos, alsacianos, por no citar más que algunos ejemplos situados en territorio francés.

Así pues, para comenzar es necesario hacer votar geniocráticamente a los habitantes de cada municipio para preguntarles de qué región desean formar parte. De este modo, podría delimitarse cada región excluyendo toda consideración nacionalista. Y más adelante dicha votación podría volver a realizarse nuevamente cuando los habitantes de un municipio lo desearan, puesto que en función de las migraciones, algunas comunidades podrían desear cambiar su pertenencia regional a las distintas zonas limítrofes.

Una vez definidas geográficamente las regiones mediante votaciones de los habitantes de los municipios situados en ellas, cada región será dividida en doce sectores con idéntico número de habitantes, y cada uno de estos sectores elegirá un representante de entre los genios del sector. Los doce genios así elegidos compondrán un colegio regional geniócrata.

Este colegio elegirá entonces, en su propio seno, a un presidente que estará encargado de representar a su región en el Gobierno Mundial Geniócrata.

Este colegio regional geniócrata elegirá, igualmente, de entre los creativos de su región, a un consejo compuesto de doce personas que estarán encargadas de someter a su propio voto los proyectos de realización que interesen directamente a la región.

Por tanto, el Gobierno Mundial Geniócrata estará compuesto de genios que representan a todas las regiones de la Tierra que hayan sido definidas democráticamente.

Cuando tengan lugar las votaciones del Gobierno Mundial, a cada representante de las regiones se le asignará una ponderación de voto proporcional al número de habitantes que pueblen la región que representa. Así, un genio que represente una región poblada por un millón de habitantes tendrá un coeficiente 1 y un genio que represente una región de cincuenta millones de habitantes, un coeficiente 50.

De este modo, contrariamente a lo que sucede en la ONU, las votaciones del Gobierno Mundial Geniócrata serán realmente democráticas ¿Cómo es posible que el voto del representante de un país como Qatar, que cuenta solamente con cien mil habitantes, pueda tener el mismo valor que el que representa a USA, que cuenta con más de ¡doscientos millones! Sin embargo, esto es lo que sucede en la O.N.U.

Así pues, si se definieran democráticamente setecientas regiones en el mundo, cifra que probablemente resultaría como mínimo, el colegio del Gobierno Mundial Geniócrata estaría compuesto de setecientos genios de todas las razas, de todas las culturas y de todas las religiones. Podemos ver lo lejos que estamos de la idea del genio loco que quiere dominar el mundo o hacer saltar el planeta por los aires...

PROPUESTAS PARA HACER DE LA TIERRA UN MUNDO DE FELICIDAD Y PLENO DESARROLLO PERSONAL

INTRODUCCIÓN

Acabamos de ver cuáles son los grandes principios de la Geniocracia. El principio esencial consiste en que sólo los genios con una inteligencia superior a la media tengan derecho al voto y que sólo los genios sean elegidos.

Es evidente que tanto las modalidades de instauración de la Geniocracia como la definición de las estructuras del Gobierno Mundial deberán ser decididas por los interesados, es decir, los mismos genios.

La presente obra tiene por objeto ser el detonante que produzca la chispa adecuada para provocar la explosión del mismo explosivo, de poner en marcha un proceso en el cual los responsables sean precisamente quienes disponen de facultades superiores a la media.

En efecto, sería muy presuntuoso querer explicarles a los genios qué decisiones deben tomar, y decirles de qué manera sería necesario que gobernarán al mundo. Esto dependerá de ellos y sólo de ellos.

Los posibles ejemplos de organización del Gobierno Mundial Geniócrata que se acaban de dar, no son más que ejemplos, y en ningún caso se trata de obligaciones. Sería, en efecto, muy sorprendente que un grupo de varios cientos de genios que trabajaran sobre este tema, no encontraran soluciones todavía más adaptadas a nuestro mundo.

Precisamente, este libro no tiene más objetivo que el de darles ganas a ellos de reunirse para que por fin la inteligencia gobierne en nuestro planeta.

En las siguientes páginas, se tratarán los grandes problemas que se plantean a la Humanidad en el umbral del tercer milenio, que podría ser la entrada en una nueva Edad de Oro, si los imbéciles que gobiernan actualmente no nos hacen saltar por los aires antes de que hayamos entrado completamente en ella.

Se expondrán a continuación las posibles soluciones para resolver estos problemas, y de nuevo, no cabe ninguna duda de que un grupo de genios imaginaría otras soluciones aún mucho más eficaces.

Por tanto, que ellos se reúnan, y que la luz emerja de sus mentes reunidas antes de que el planeta se suma en un modelo de sociedad irreversible.

A LOS TRABAJADORES QUE NO HACEN LO QUE LES GUSTA

A pesar de que el hombre no esté hecho para trabajar en trabajos forzados, todos ustedes están condenados a estos trabajos forzados a perpetuidad, a cambio de una pensión mísera que les permitirá ser libres en la jubilación a los sesenta o sesenta y cinco años.

¿Cuál es el objetivo de los sindicatos y cuáles son las reivindicaciones de todos los trabajadores? Obtener reducciones del tiempo de trabajo. ¿Hasta qué punto? ¿Cuál es la duración del trabajo forzado diario aceptable para un hombre que quiere ser libre?

Hace un siglo, se consideraba que había que trabajar sin descanso, a excepción del tiempo justo necesario para comer y dormir. Empleábamos a los obreros catorce horas al día, seis días a la semana, doce meses al año, y desde la edad de ocho o nueve años hasta su muerte.

Después, hemos pasado a diez horas por día, después a ocho horas al día, cinco días a la semana, con unas vacaciones anuales de una semana, posteriormente a dos, tres y, finalmente, cuatro semanas.

La jubilación, es decir, el derecho de tener con qué vivir sin hacer nada, fue concedida progresivamente a los sesenta y cinco años, sesenta y, hoy en día, a los cincuenta y cinco años en ciertas profesiones.

Actualmente, se practica cada vez más el trabajo a la carta, es decir, la posibilidad de librarse por un tiempo de los trabajos forzados cuando uno lo desea y durante un periodo determinado. De este modo, se hacen cuarenta horas de trabajo a la semana en las horas y días que uno desea. Cinco días de ocho horas, o cuatro días de diez, a una buena hora de la mañana o a última hora de la tarde-noche, etc.

¿Y cuál es la evolución actual o que tendrá lugar a corto plazo?

Algunas empresas ya emplean a su personal menos de ocho horas al día, siete horas, seis horas en algunas, cuatro días por semana en vez de cinco.

Ya se plantea la posibilidad de tener en cuenta como tiempo de trabajo las dos horas de desplazamiento urbano que, por ejemplo, hacen los parisinos. Esto dejaría el tiempo de trabajo efectivo en las empresas de esta región en seis horas al día.

Las vacaciones pagadas son de cinco semanas al año en muchas empresas, e incluso de seis semanas en un pequeño número de ellas, número que va aumentando.

Cada vez se les atrae menos a los empleados pagándoles mucho, y más ofreciéndoles horarios de trabajo reducidos y flexibles como parte de lo que llamamos, con razón, "calidad de vida".

Son numerosos los casos de trabajadores autónomos que montan conjuntamente un negocio, accediendo así a los gabinetes de grupos de profesiones liberales (abogados, médicos, enfermeros, etc.). Estos ingenieros, o estos técnicos superiores, comparten el mismo salario, pero así pueden trabajar solamente cuatro horas al día, o una de cada dos semanas, o uno de cada dos meses, o aún más, cinco meses y medio de un tirón cada año. Así pues, cada uno tiene un turno de seis meses y medio al año de vacaciones pagadas, ya que ellos siempre cobran sólo la mitad de un salario. Durante este tiempo, ellos pueden, si así lo desean, dedicarse a un trabajo que no sea "forzado": la investigación, escribir libros, cultivarse, estudiar, viajar, etc., en definitiva, cosas que les gustan y les permitan desarrollarse personalmente. Cada vez son más los grupos de jóvenes que prefieren hacer lo que les gusta durante más de seis meses al año, aunque para ello, en vez de ganar seis a ocho mil francos al mes, tengan que vivir menos lujosamente ganando de tres a cuatro mil. Sobre todo ahora que, aunque decidan formar un "hogar", pueden hacerlo con una mujer joven que trabaje también en las mismas condiciones, lo que hace que dos medios salarios se conviertan en un salario entero si no me fallan las cuentas... y con vacaciones pagadas más de seis meses al año.

A nivel de jubilados ocurre lo mismo. Son muchos los que prefieren dejar de trabajar antes y retirarse con una "prejubilación" con la que cobran menos dinero, para poder aprovechar mejor el tiempo de vida que les queda. Eso sin hablar, evidentemente, de aquellos obsesos del trabajo que se niegan a dejarlo en prejubilación preguntándose: "¿pero qué voy a hacer yo si dejo de trabajar?", lo que ilustra bien hasta qué punto se les ha condicionado con la educación, y despersonalizado hasta el punto de que ya no pueden concebir la vida sin trabajar. Se han vuelto incapaces de desarrollarse en algo que les guste, e incluso de amar otra cosa que no sea su "trabajo". La educación tendrá que evolucionar mucho para poder formar gente dispuesta a desarrollarse en vez de formar gente preparada para trabajar.

¿Y en el futuro? El tiempo de trabajo será cada vez más reducido. Todos lo reconocen. Descenderá progresivamente a seis horas al día, después a cinco horas, cuatro horas, tres horas...

Las vacaciones anuales se alargarán. Un mes y medio de verano, quince días en invierno, quince días en Pascua (como los escolares), luego dos meses de verano: un mes de invierno y un mes de Pascua, haciendo un total de cuatro meses al año. Dado que los empleos serán ocupados cada vez más por dos personas a la vez, llegaremos a reducir aún más el tiempo de trabajo, y ambos "trabajadores asociados" dispondrán entonces de ocho meses de vacaciones al año. La edad de jubilación se anticipará cada vez más y más, 50 años, 45 años, 40 años...

Y usted se preguntará: ¿En qué ocuparán el tiempo los hombres? El mero hecho de que usted se formule esta pregunta, demuestra que su educación le ha contaminado y modelado para hacer de usted un condenado a trabajos forzados perpetuamente consentidos. Habrá dos categorías de individuos: aquellos con una vocación, un "don", y que se realizarán trabajando voluntariamente en el campo que les gusta durante su tiempo libre o su jubilación, y los demás,

que se beneficiarán de una civilización de ocio y entretenimientos adaptados a todos y cada uno de nosotros, culturales para algunos, deportivos para otros.

Dado que el tiempo libre de la gente es cada vez mayor, cada vez harán falta más escritores, pintores, poetas, personas que proporcionen diversión, y artistas de todo tipo que diviertan a esas multitudes en perpetuas vacaciones. Por un lado, los creadores, y por el otro, los consumidores, siendo libre cada uno de cambiar de lado según sus aptitudes y gustos.

Al cabo de cierto tiempo (lo antes posible), al ser el tiempo de trabajo cada vez más reducido y la edad de jubilación cada vez más baja, terminaremos por suprimir por completo el trabajo obligatorio, el trabajo forzado. Sólo quienes amen lo que hacen continuarán trabajando VOLUNTARIAMENTE, e inscribiremos en la primera línea de los Derechos Humanos la siguiente frase: "Todo hombre tiene derecho a recibir con qué vivir cómodamente desde su nacimiento hasta su muerte, y sin contrapartidas."

¿Quién llevará a cabo las tareas indispensables?, se preguntará usted. Pues bien, ¡las máquinas! Los robots ya han comenzado a liberar a la Humanidad de una forma que todavía no percibimos suficientemente. Si nosotros ya solamente trabajamos ocho horas al día, es gracias a las máquinas. Si no existieran, todavía estaríamos haciendo diez horas al día desde hace cincuenta años. Un ejemplo: para construir un automóvil, hacían falta cien obreros en Fiat hace veinte años; ahora, basta con un sólo hombre. Y digo bien ¡UN SOLO HOMBRE! La nueva cadena de montaje, totalmente automatizada y puesta en servicio por esta fábrica, está totalmente controlada por una computadora, que está dirigida y vigilada por un solo técnico desde la consola de su computadora central. Y ese mismo técnico, ¡podrá a su vez ser sustituido próximamente por una computadora aún más sofisticada! Lo mismo ocurre con la agricultura: en California, algunos viticultores han puesto a punto un sistema conectado a una computadora que calienta, riega y fertiliza automáticamente en los momentos adecuados las cepas de viñedos, gracias a esa computadora.

Evidentemente, en una sociedad capitalista este sistema no es viable, puesto que en él, por ejemplo, un propietario de la fábrica despediría a todos los obreros, no les daría un mayor salario, y se llenaría los bolsillos gracias a las máquinas, dejando morir de hambre a los que antes constituían la mano de obra. Esto sería injusto e inadmisibile. El patrón que hiciera construir una máquina que reemplazase a cien obreros, debería continuar pagando a estos cien obreros que ya no tienen nada que hacer, siendo la máquina la que nos permite entrar en la civilización del ocio y del pleno desarrollo personal.

Se dice estúpidamente que la máquina esclaviza al hombre y que la tecnología deshumaniza a la sociedad ¡Esto es falso! Es la fábrica lo que esclaviza al hombre, y el lugar donde los hombres van a los trabajos forzados a perpetuidad. La manufactura esclaviza al hombre, y los robots lo liberan. La tecnología deshumaniza a la sociedad sólo en el sentido de que los hombres siguen estando mezclados con máquinas de trabajos forzados, y obligados a desplazarse para llegar a los lugares de trabajos forzados. Pero las máquinas y los hombres no deben estar mezclados. Los hombres están hechos para estar en lugares de realización personal, y las máquinas en lugares de trabajo, bajo control de robots y de computadoras.

Absolutamente todos los trabajos que el hombre lleva a cabo pueden ser hechos por máquinas. Todo lo que hace el hombre, puede ser hecho por la computadora, y mucho mejor que por él. El hombre se equivoca; la computadora, jamás.

Si invirtiéramos las cantidades que engullen los presupuestos militares del planeta en la transformación de las fábricas, lugares de producción y oficinas, al cabo de siete años el trabajo quedaría completamente robotizado, y los hombres ya no tendrían necesidad de trabajar.

El hombre está hecho para desarrollarse personalmente, la máquina para trabajar. Es necesario que el robot haga el trabajo del hombre, y no que el hombre haga un trabajo de robot, que es lo que ocurre actualmente en todas las empresas.

¿Y quién vigilará a las máquinas?, se preguntará usted. Pues muy sencillo. En un primer momento, durante la decena de años necesarios para la completa robotización de los medios de producción, los militares podrían encargarse de las tareas de vigilancia y mantenimiento, o podría incluso crearse un servicio civil que sustituyera al servicio militar, a realizar bien por periodos de varias semanas al año, como en Suiza, o bien durante uno o dos años seguidos. Sólo trabajarían en las unidades de producción los convocados en tal servicio civil y un equipo de profesionales, mientras que los demás hombres quedarían totalmente libres. Esto sucedería solamente durante un periodo transitorio muy corto (en torno a unos siete años), necesario para la puesta en marcha de unidades de producción completamente robotizadas, auto-mantenidas y auto-vigiladas, bien mediante computadoras capaces de repararse a ellas mismos, bien mediante robots biológicos, siendo estos últimos el futuro de la Humanidad. Estos robots podrán ser utilizados absolutamente para todo y en todos los sitios, ya sea en la agricultura, la industria, los trabajos domésticos o las artes.

Un robot biológico es un robot fabricado con materia viva, materia que estamos a punto de sintetizar en los laboratorios gracias a los trabajos llevados a cabo con el A.D.N..

El progreso de la electrónica, de la biología y de la cibernética permitirían muy pronto, si se pusieran suficientes medios financieros a disposición de los especialistas en estas áreas, la fabricación de robots dotados de capacidades como mínimo iguales a las del hombre, y esto en todos los planos.

EVOLUCIÓN DEL TIEMPO DE TRABAJO COTIDIANO Y CAMBIOS DE BENEFICIARIOS

Unidad de producción	Tribu	Pueblo	Manufactura	Fábrica	Fábrica semi-automatizada	Fábrica automatizada
Medio de existencia	Caza y recolección	Cría y cultivos	Trabajo manual	Trabajo manual asistido	Vigilancia Mantenimiento	Nada que hacer
Tiempo de trabajo cotidiano	14 h	14 h	14 h	10 h	8 h	0 h
Beneficiario	El individuo	El individuo	El patrón	El patrón	El patrón	La colectividad
Medio de intercambio	El trueque	El dinero	El dinero	El dinero	El dinero	Distribución
Objetivo de la actividad	Supervivencia	Supervivencia	Supervivencia	Supervivencia	Vivir mejor	Desarrollarse plenamente

LA EVOLUCIÓN DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS SALARIOS CONDUCE A LA SUPRESIÓN DEL DINERO

En la época de la aristocracia del dinero, en la que los señores feudales explotaban a los campesinos, la diferencia entre los salarios se situaba en una proporción de alrededor de uno a mil para los pequeños señores, de uno a dos mil para los grandes señores y de uno a cien mil o más para los reyes que gobernaban la Tierra. Estas diferencias se redujeron de manera brutal durante la Revolución Francesa, y después más progresivamente hasta llegar en nuestros días a la creación de un salario mínimo legal. De este modo, vemos cómo en Francia, sólo por tomar este ejemplo, se han reducido considerablemente tales diferencias en nuestros días. El equivalente al rey, es decir, el personaje situado a la cabeza del país, que es el Presidente de la República Francesa, en 1977 no ganaba más que aproximadamente treinta veces el equivalente al menor de los salarios mínimos legales, incluso incluyendo en su remuneración los beneficios que recibe en especie tales como los alojamientos y los coches oficiales que utiliza. La diferencia respecto a lo que pasaba hace solamente doscientos años es enorme y continuará disminuyendo.

El equivalente al gran señor, que podríamos encontrar en la persona del diputado, del general o del hombre de negocios, no gana de media más que aproximadamente quince veces el salario mínimo, lo que es incomparable a las diez mil veces citadas anteriormente.

Por último, el equivalente al pequeño señor, que se podría comparar a los tenientes de alcaldes o los empresarios de pequeñas empresas, sólo gana más de siete veces el salario mínimo.

Todos los gobernantes del mundo tienen en proyecto medidas dirigidas a reducir las diferencias de salarios. En Francia una diferencia de uno a seis; en Suecia, ya se ha descendido a una diferencia de uno a cuatro, y se considera la posibilidad de reducirla todavía más muy próximamente, hasta que la máxima diferencia entre el salario menor y el mayor se limite a tres, es decir, que nadie gane más del triple del salario mínimo.

Y este proceso continuará hasta que llegue el día en que en toda la Tierra, paralelamente a la reducción del tiempo de trabajo, las diferencias de salario sean nulas. Es muy evidente que cuando ya no haya diferencias de salarios, el dinero no servirá para nada, y entonces será posible suprimirlo sin el más mínimo problema. Será en este momento o un poco más adelante, cuando verdaderamente se admitirá universalmente el siguiente principio capital: "Todo hombre tiene derecho a recibir con qué vivir cómodamente desde su nacimiento hasta su muerte sin contrapartidas."

ECONOMÍA DISTRIBUTIVA

La supresión del "trabajo forzado a perpetuidad" pasa por la instauración de una economía distributiva, que es el tipo de economía que hace posible la supresión del dinero.

Este sistema económico parte del principio de que es necesario que las unidades de producción produzcan lo que los hombres necesitan, ni más, ni menos.

Hay cosas de las que el hombre tiene una necesidad vital:

- los alimentos;
- la ropa;
- la vivienda.

La sociedad debe proporcionar estas tres cosas a todo hombre sin exigirles contrapartidas.

Las naciones deben ser suprimidas. No se trata de una nacionalización, sino de una mundialización de los medios de producción, proceso que debería realizarse.

Si todos los hombres, sean cuales fueren sus funciones, sus razas, sus religiones o sus sexos, recibieran lo necesario para comer, para vestirse y alojarse, y todo esto fuera producido por robots y computadoras, las cosas que tienen valor volverían a tomar su valor, mientras que las que sólo tienen el valor que los da el dinero, desaparecerían.

Los artistas, por ejemplo, podrían pintar sin inquietarse por vender sus pinturas, y ofrecerlas a la gente que ellos sientan que verdaderamente las aprecian, y ya no por esnobismo o interés.

Desde el momento en que un invento fuera considerado como interesante, por muy fútil que fuera, sería producido en serie y distribuido a todos los que desearan tener un ejemplar.

¿Y los productos raros?, me dirán ustedes. En la civilización del siglo XXI, no habrá productos raros, a excepción del genio humano. Ya se trate de caviar, de champagne o de diamantes, todo podrá ser sintetizado en laboratorios y producido a voluntad. Todo es química: el vino, los diamantes, el caviar, la carne o los perfumes, y toda fórmula química puede ser reproducida científicamente. Incluso la vida, incluso el hombre, que no es más que una molécula de ADN que contiene toda su personalidad en su código genético.

TRABAJO Y PROSTITUCIÓN

"Después de un siglo, ¡el trabajo forzado quiebra los huesos, descomponen la carne, atenaza los nervios; después de un siglo, el hambre corroe las entrañas y hace alucinar al cerebro!
¡Oh, pereza, ten piedad de nuestra larga miseria!
¡Oh, pereza, madre de las artes y de las virtudes nobles, sois el bálsamo de las angustias humanas!"

PAUL LAFARGUE.

Los obreros que trabajan detrás de una máquina durante ocho horas diarias, y los empleados que emborronan papel durante el mismo tiempo, miran con un gesto de desprecio a las prostitutas. Sin embargo, no existe una gran diferencia entre ellos y ellas.

La prostituta alquila su cuerpo algunos instantes a alguien por dinero; el obrero alquila su cuerpo ocho horas al día a un patrón por dinero, y el empleado, también. El ingeniero también alquila su cuerpo y, principalmente, su mente, por dinero. Todo ser que trabaja para obtener a cambio con qué vivir, practica la prostitución.

Conocí a una joven mujer graduada en filosofía y licenciada en letras que se prostituía en los Campos Elíseos de París. Ella daba el siguiente razonamiento:

"Tengo muchos títulos, pero los empleos a los que me permitían acceder dichos títulos me proporcionaban sólo lo justo para poder vivir, y no tenía ni un minuto para hacer lo que me gusta, que es dedicar mi tiempo a enseñar a las futuras generaciones la filosofía de Nietzsche o escribir, que es mi pasión. Prostituyendo mi cuerpo una o dos horas al día, gano una enorme cantidad de dinero y tengo tiempo para dedicarme a mis libros y a la filosofía el resto del día. Entre prostituir mi mente y prostituir mi cuerpo, no lo dudaría ni un sólo instante..."

Este es un razonamiento que no puede ser más justo. Evidentemente, no todos los trabajadores-prostitutos tienen en la vida la suerte de tener ni el físico extraordinario de esta joven mujer, ni su fantástica lucidez. Por eso, ellos deben unirse para exigir que se ponga en marcha la Geniocracia, para que los genios reemplacen a los prostitutos físicos o mentales por máquinas y ordenadores, suprimiendo el dinero y, por tanto, la prostitución.

LOS TRABAJADORES DEL FUTURO: LOS ROBOTS ELECTRÓNICOS O BIOLÓGICOS.

"Ya no necesitaríamos esclavos
si las herramientas se movieran por sí
solas." ARISTÓTELES

La electrónica, la cibernética, la informática y la biología, trabajando en estrecha colaboración, van a hacer posible en los próximos años la creación de robots capaces de efectuar todos los trabajos que realiza el hombre, y con mucha más precisión y rapidez.

Ya hoy, las nuevas computadoras superan en mucho las capacidades humanas, tanto en el plano de la memorización como en la utilización de informaciones memorizadas.

Ya existen máquinas de enseñanza que son utilizadas, por ejemplo, por los estudiantes de medicina, que enumeran los síntomas y registran las respuestas de los estudiantes, comentándolas y haciendo preguntas, exactamente igual que un profesor humano. No habrá ninguna dificultad para conectar esta computadora a sensores conectados a diferentes instrumentos de medición de la temperatura, del ritmo cardiaco, de la tensión arterial, de las tomas y análisis de sangre y orina, etc., que se colocarían automáticamente sobre el paciente a fin de hacerle un examen médico sin la más mínima intervención humana.

El problema de la comunicación está también resuelto, ya que se acaban de realizar computadoras que sintetizan la voz humana y comunican sus informaciones, no dactilografiándolas, sino hablando exactamente como un hombre. Y a la inversa, este aparato escucha lo que se le dice y responde a las preguntas que se le hacen, lo que añade a sus posibilidades de diagnóstico, la capacidad de la máquina de formular preguntas de este tipo: "¿Le duele si presiono aquí?", y también será capaz de decir: "Relájese", cuando sienta una tensión nerviosa excesiva en el paciente. Incluso podrá utilizar una voz de tono mucho más relajante que la voz de ciertos médicos con órgano vocal poco armonioso o crispante.

La utilización de robots, como podemos ver, va mucho más allá de la construcción de automóviles en una cadena de fabricación. Y esto no es ciencia ficción, sino la realidad actual, que como de costumbre, supera la ficción. Todo lo que hace el hombre, y digo bien TODO, la máquina puede hacerlo mejor y más rápidamente.

Esto ocurre hasta en las artes o la creación, que durante mucho tiempo creíamos ser ámbito privilegiado del hombre. Actualmente, existen computadoras compositoras e intérpretes de sus obras. Todo el mundo conoce los sonidos de los sintetizadores, utilizados cada vez más en los locales musicales. Se trata de una computadora capaz de reproducir la sonoridad de todos los instrumentos de música e incluso de la voz humana. Este aparato puede ser programado para tocar una partitura de Bach o de Beethoven con mucha más precisión que cualquier orquesta sinfónica del mundo. Imagínese una orquesta de cien violines. Pues bien, esos cien violines nunca comenzarán la pieza al mismo tiempo, ya que siempre habrá una diferencia de unas décimas de segundo entre los músicos más rápidos o los más lentos, y de algunas centésimas de segundos entre todos los músicos. La computadora, sin embargo, reproducirá el sonido de cien violines y los hará empezar todos a la milésima de segundo, mejor de lo que jamás cualquier director de orquesta podría obtener con músicos humanos.

Algunos dirán que el pequeño tiempo de retraso o la ligera vacilación constituye precisamente lo que marca la personalidad de tal o cual director de orquesta, pero esta vacilación también puede ser programada para darle a la computadora una "personalidad" idéntica.

Otra ventaja de la computadora-sintetizador es la de proporcionar sonidos más puros que los instrumentos arcaicos, que se sirven de la acústica natural de las salas en las que se utilizan. Esto es particularmente molesto en las grabaciones, en las que nos vemos obligados a pasar los sonidos por un micrófono y después por un amplificador para grabarlos o emitirlos. El sintetizador, sin embargo, puede enviar sonidos de una pureza prácticamente total directamente al amplificador, sin que sean perturbados por defectos acústicos de la sala en la que se encuentra.

Así lo dice Jean-Claude Risset, responsable de investigación en C.N.R.S. y compositor: "No hay límite para la precisión y virtuosidad de la computadora, que puede ejecutar partituras difíciles y ritmos complejos con una exactitud vedada a los intérpretes humanos; y ciertos compositores quieren utilizar la computadora simplemente para desembarazarse de los intérpretes." [2]

Lo que es posible con los sonidos también es posible con los colores, las formas, los olores y los sabores.

El pintor que reproduce la curva de una cadera no hace más que trazar una línea ideal en relación a las numerosas posibilidades de trazados. La computadora también lo puede hacer. Hasta los errores que caracterizan a ciertos pintores, que adornan sus figuras retratadas con largos cuellos, como Modigliani o dibujándolas con un máximo de líneas verticales como Buffet. Esto también puede hacerlo la computadora. De la misma manera que puede tocar una obra al estilo de Bach, puede pintar una figura humana a la manera de Modigliani.

Una computadora puede incluso encontrar un estilo que no existe, pasando revista a los estilos existentes e inventando uno que corresponda a los gustos de un público determinado.

"El rol de la computadora en el proceso de la creatividad no está más que en sus comienzos, los cuales son muy prometedores." Lo dice el profesor Arnold Kaufman, del Instituto Politécnico Nacional de Grenoble [2] y, el futuro inmediato demostrará que la realidad superará sus previsiones.

Así pues, se comprende muy bien que si las computadoras pueden abordar con éxito especialidades tan difíciles y sutiles como las artes, todas las necesidades indispensables para la supervivencia de la Humanidad, es decir, su aprovisionamiento de comida, de energía y productos terminados, son susceptibles de ser realizadas sin el más mínimo problema por estas máquinas.

Una etapa importante en el proceso de completa robotización de los medios de producción será la fabricación propiamente dicha de computadoras y robots. Esto podría requerir mucho tiempo y esfuerzo, pero también será posible crear computadoras capaces de terminar ellas mismas su propia fabricación, siendo proporcionado un plan total por la computadora central -algo así como el código genético que contiene las características físicas de un ser totalmente desarrollado y que se encuentra en su primera célula-, esta computadora central lograría por sí sola estructurar en torno a sí misma sus prolongaciones sensoriales o activas, como hace la célula con los brazos y ojos.

Incluso será posible incluir en el programa de la computadora central las informaciones que le permitan reproducirse, producir otras computadoras centrales dotadas de la misma posibilidad, del mismo modo que el hombre crea con sus órganos genitales otros hombres que, que a su vez, serán capaces de hacer lo mismo. La "conservación del modelo" será la conservación de la especie de las computadoras auto-reproducibles.

En lo que concierne a los sistemas de producción de alimentos, energía y productos terminados, el uso de computadoras completamente metálicas ya no será una molestia, como tampoco lo será para trabajos domésticos o trabajos a realizar en el entorno inmediato al lugar de residencia de los humanos. Si se pueden concebir y fabricar perfectamente "casas-robots" que se limpien por sí solas y respondan automáticamente a las necesidades de sus ocupantes, tanto en el aspecto de la alimentación como de la higiene o los entretenimientos (comidas preparadas con la orden oral del dueño de la casa, baño tibio agradablemente preparado, televisión encendida en el canal deseado, etc.), es muy probable que el hombre tenga placer al estar rodeado por robots-sirvientes autónomos y de apariencia humanoide.

Es aquí donde interviene la biología.

El hombre, al entrar en contacto con entidades metálicas desprovistas de "calor", creará robots biológicos, es decir, robots fabricados con materia viva y programados para hacer lo que se espera de ellos.

Seguro que habrá gente que pondrá el grito en el cielo, diciendo que no tenemos derecho a reducir al esclavismo a seres vivos inteligentes. Pero las computadoras también son entidades "vivas" dotadas de inteligencia... ¿Acaso el hecho de estar constituido por materia biológicamente viva cambia el problema, a medida que lleguemos a sintetizar dicha materia viva?

Por otra parte, el esclavismo consiste en hacer trabajar a seres vivos contra su voluntad, bajo amenaza de castigos tales como el látigo o la privación de alimentos. Pero la creación de robots biológicos, programados genéticamente para trabajar y obedecer a las órdenes del hombre, hace de estos unos seres que no pueden ser liberados en ningún caso de su esclavismo, pues fueron hechos para ello y no pueden concebir absolutamente ninguna otra cosa que no sea trabajar sin cesar de modo completamente voluntario, como también lo hace el hombre cuando come, bebe o duerme.

Pero quizás, para marcar claramente la diferencia entre hombres y robots biológicos a los que se les dé aspecto humano, se actuará de tal manera que en su fisonomía haya algo que permita detectar instantáneamente la diferencia, ya sea una marca distintiva hereditaria, ya sea un objeto que deban llevar permanentemente, como un collar o una piedra incrustada en su frente.

Igual que en el caso de las computadoras, estos robots biológicos podrán ser producidos en serie, directamente explotables e incapaces de reproducirse por sí mismos, ya sea por auto-reproducción, por vía sexual o por brotes.

Es muy posible que el hecho de no darles directamente un aspecto muy humano permita franquear sin problemas las barreras psicológicas de los anti-esclavos puritanos. Ver esclavos con cabeza de perro les chocará probablemente menos que si ven esclavos con cabeza humana... ¡Pero no menos que esclavos con el físico de Alain Delon o Brigitte Bardot, con quienes sería más agradable conversar!

SUPRESIÓN DEL DINERO: REGRESO A LOS VERDADEROS VALORES

En la sociedad actual, el interés que tiene un individuo es frecuentemente proporcional a su fortuna. Ya se trate de un escritor, de un pintor, de un inventor, de un músico, de un investigador, tenga la profesión que tenga, el que anda mal de dinero no le interesa a nadie. Anteponemos el valor financiero al propio valor del individuo, y para destacarlo, tenemos el hábito de decir lo siguiente: "sólo se presta a los ricos"; y esto es verdad, no solamente para los préstamos financieros, sino también en lo concerniente a prestar atención. El cuadro que un genio expone en la calle no le interesa a nadie, pero si el mismo cuadro es presentado en una galería famosa, veremos a todas las mujeres del mundo extasiarse a más no poder... Lo mismo ocurre con el músico o el poeta. La bendición del dinero es lo único que tiene valor a los ojos de nuestros contemporáneos.

Un amigo pintor que comienza a ser considerado como gran artista contemporáneo me ha explicado cómo ha procedido el comerciante de cuadros que lo explota (en todos los sentidos del término...) para hacerle conocer y para que les quiten los cuadros de sus manos a precio de oro. Para empezar, se las arregló para convencer a una gran actriz de cine de que el hecho de comprar un lienzo de estas pinturas sería una inversión (siempre el dinero...) extraordinaria. Luego ofreció los lienzos a los periodistas más importantes de las grandes revistas, pidiéndoles que hicieran un artículo para lanzar a este joven artista, hablando de la gran estrella que se interesaba por este joven prodigio, y explicándoles que en una semana los cuadros que les ofrecía adquirirían un valor enorme y los podrían vender sin problemas. Y una vez empezado el movimiento, los otros periódicos ajustaron el paso para deshacerse en elogios hacia esta "revelación a la que le quitan las obras de la mano", después la televisión... Entonces, el comerciante de cuadros propuso a los grandes del mundo financiero comprar "algunos lienzos todavía disponibles" antes de que alcanzaran precios demasiados elevados, y les vendió los que había ofrecido a los periodistas, los cuales se quedaron muy contentos por poderse embolsar un millón de céntimos... Los cien lienzos que el negociante tenía en reserva se vendieron en un instante, y continuaron su ascenso económico por sí solos, la élite se los mostraba entre sí y ofrecían el doble por uno de estos famosos X..., del que toda la prensa hablaba como de un nuevo Picasso. Amigo mío, durante este tiempo, yo recibía un tanto al mes (justo un salario de empleado) del comerciante de cuadros, a quien le debía entregar un cierto número de cuadros ¡durante tres años! Evidentemente, esto era mejor que morir de hambre bajo los techos de Montmartre.

Este es el proceso que, basándose únicamente en el dinero y la ganancia, pero en ningún momento en la emoción que pueda crear una obra de arte que nos guste, nos lleva a fabricar un artista estrella. Y mi amigo, de quién me reservo el nombre y que es perfectamente consciente de la monstruosidad del sistema, entregó a su explotador los veinticinco cuadros que debía entregar cada año, después de haberlos hecho deprisa y corriendo en un fin de semana con un estilo totalmente simulado que no era el suyo, y el resto del año pinta cosas que le gustan y que ¡se guarda para sí mismo! Cuando haya terminado su contrato, entonces será cuando exhibirá sus verdaderas obras ¡Qué vías tan oscuras debe recorrer un genio para ser reconocido!

Cuando se suprima el dinero, los pintores y los músicos, los inventores y los investigadores podrán hacer lo que les guste, y las únicas personas que tendrán la oportunidad de tener un cuadro original de uno de sus contemporáneos, no será la gente cuyo único mérito sea el de tener una cuenta bancaria bien engrosada, sino quienes hayan sabido demostrar al artista que sienten profundamente lo que él ha querido expresar, tan calurosamente y emotivamente, que este último aceptará regalárselo por amistad. Entonces se instaurarán los auténticos valores. No buscaremos llenar la galería con una colección pagada a precio de oro, sino que los que tengan muchos cuadros, esculturas y tapices, serán aquellos que hayan sabido apreciar mejor y comprender a estos artistas, los que les hayan dado más calor, amistad, y aliento desinteresados. La religión de la valía personal reemplazará a la religión del dinero. Los artistas harán verdaderos cursos con discípulos y admiradores que vibren de alegría por ser sus contemporáneos y poder compartir su vida, siendo los primeros en ver nacer sus creaciones.

¡Qué de cosas vamos a tener que enseñar a aquellos que sólo saben poseer y que nunca han intentado ser!

Cuando se suprima el dinero, comprenderemos verdaderamente por qué se escribió "los primeros serán los últimos".

LA SECTA MÁS PELIGROSA: EL EJÉRCITO

Una sociedad que se desarrolla en base a la tolerancia y la no-violencia, aceptando el derecho del prójimo a la diferencia en todos los planos: religioso, sexual, político, etc., esto es lo que debe ser la sociedad del futuro.

Basta de racismo étnico, sexual, religioso o político. Hay que dejar de comportarse como primitivos, dejar de tener miedo de los que son y han escogido ser diferentes.

La secta es la religión de los otros.

El vicio es la sensualidad de los otros.

Se debe tomar conciencia de estas cosas para ser más tolerante.

Si un hombre es cristiano, debe darse cuenta de que hace dos mil años hubiera sido considerado como parte de una secta, y tal vez hubiera sido enviado a los leones. Por eso, hoy en día no debe juzgar de esta manera a los jóvenes que encuentran una razón de vivir en las nuevas religiones.

Si mi vecino se pone a proclamar que su ombligo es el centro del mundo, y eso hace bien a mil personas que le creen, hay que dejar libertad a estas mil personas de construirle un trono de oro si así lo desean y si aceptan que otros no compartan sus creencias, siendo ellas mismas tolerantes.

Cuando la fe de otras personas nos incomoda, es porque uno mismo no está seguro de sus propias concepciones de la vida y del universo.

Lo mismo ocurre con la sexualidad.

Si un hombre o una mujer tienen un ritmo biológico que les permite encontrar su equilibrio sexual haciendo el amor tres veces por día, no hay que apresurarse a considerarlos viciosos por el hecho de que nosotros solo tengamos necesidad de hacer el amor una vez a la semana. Cada uno tiene su propio ritmo.

El vicio, es la sensualidad de los otros.

Mientras consideremos que quienes tienen una religión diferente a las reconocidas han sido víctimas de un lavado de cerebro, estamos faltando una vez más a la tolerancia de manera muy grave, pudiéndose llegar hasta el extremo de los países del Este.

Si no aceptamos que uno pueda elegir libremente su religión sin poner en duda su equilibrio psíquico o su salud mental, caemos en los excesos medievales de la Inquisición, con hábiles técnicas que reemplazan la tortura, como la alienación mental y la privación de la responsabilidad de los individuos por un establecimiento bajo tutela médica o mediante el internamiento en hospitales psiquiátricos que pueden transformarse en "Goulag" para los "disidentes" espirituales y religiosos de los países supuestamente libres.

En la U.R.S.S., cuando uno deja de estar de acuerdo con el régimen, se dice que es porque ha sido objeto de un lavado de cerebro que le ha producido un desequilibrio, el cual requiere internamiento. Pero, de la misma manera, hay algunos que se atreven a plantear la aplicación de los mismos procedimientos en países no totalitarios a quienes ya no están de acuerdo con las grandes religiones tradicionales.

Se habla de violencias morales e incluso físicas que ciertas religiones nuevas (llamadas peyorativamente sectas) hacen sufrir a sus jóvenes adeptos. Pero nadie habla de la empresa de lavado de cerebros más importante que jamás haya existido, y que practica violencias morales y físicas admitidas: el servicio militar.

¿Qué le ocurre al joven recluta?

Para empezar, una despersonalización máxima por diversas modificaciones físicas (corte de cabello, uniforme, etc.).

A continuación, se realiza una modelación de su personalidad, y una vez atenuada la personalidad inicial del individuo, se le da otra que corresponda a lo que se espera de él. Esto mediante ejercicios físicos destinados a crear automatismos (marcha de paso, ponerse firmes, etc.).

Es decir, un control de la personalidad, ejercido en base a una utilización del tiempo que no le permita reflexionar, con ocupaciones ininterrumpidas, con tiempos de descanso muy cortos, una alimentación insuficiente y de mala calidad (pobre en proteínas, lo que hace al cerebro más sensible a esta disciplina). La violencia moral es permanente allí, con la espada de Damocles de los castigos ininterrumpidos, de servicios de cuartel y días de arresto de rigor, eso sin hablar de las violencias físicas contra las que el recluta no tiene ninguna defensa, dado que el superior siempre tiene la razón.

El servicio militar es una de las verdaderas guaridas del lavado de cerebro de las que hay que hablar, porque este tema está de moda. Es una organización de hiper-condicionamiento, donde se hace todo lo posible para que el recluta no tenga inquietudes, se sienta seguro y se limite a ejecutar las órdenes sin, sobre todo, tratar de comprender, siendo ese el objetivo del lavado de cerebro, para hacer robots, autómatas que puedan matar a cualquiera de cualquier manera cuando se les dé una orden. Hasta lanzar una bomba atómica sobre ciudades con millones de habitantes. Actualmente, en toda la Tierra hay jóvenes que han sido condicionados de tal manera que no dudarían ni un solo momento en apretar un botón para matar a millones de seres humanos en el momento que se les dé una orden.

Es aquí donde se encuentra el auténtico lavado de cerebro, no en las "sectas".

El proceso usado por los militares frente a los jóvenes convocados es simple y elocuente:

1º Despersonalización

2º Modelación en el sentido deseado

3º Control de la personalidad así obtenida.

Nos deja estupefactos ver el número de jóvenes que se dejan llevar por el Ejército, después de haber pasado doce meses alimentados y alojados, doce meses durante los cuales se ocupan de ellos o se les dan obligaciones casi ininterrumpidas, y que vuelven a comprometerse entonces en el Ejército Profesional ante las dificultades que, según piensan, tendrán para encontrar un trabajo civil. Así, un número muy importante de gente joven es condicionada y convertida en casi incapaz de hacer otra cosa, y habituada a no tomar nunca decisiones por ellos mismos, sino a ejecutar órdenes a lo largo del tiempo.

Esto sin hablar de los veteranos de la O.A.S., de Indochina, de los antiguos legionarios o los antiguos "marines" americanos, que están tan condicionados que, cuando regresan a la vida civil, no consiguen readaptarse y caen en la violencia y el bandidaje.

Un gobierno geniócrata debería estudiar este problema para conseguir que no haya más lavados de cerebro organizados por la misma sociedad.

Igualmente, es muy revelador el hecho de que criminales de guerra como los antiguos nazis se escuden siempre detrás del hecho de que "no hacían más que cumplir órdenes". Seguro que, si fueran juzgados, los que torturan a los disidentes soviéticos, dirían seguramente lo mismo para defenderse, al igual que los que fueron culpables de violencias en Argelia, Indochina o Vietnam, o los que lanzaron la bomba en Hiroshima.

Todos ellos deben ser metidos en el mismo saco.

Los militares son los enemigos Nº 1 de la sociedad, puesto que son irresponsables y así se declaran a sí mismos en la primera ocasión que se les presenta. Y lo peor es que transforman a jóvenes responsables en potenciales asesinos, dispuestos a realizar cualquier crimen en el momento que se les dé una orden, sabiendo que si luego se les reprocha algo, podrán escudarse tras el hecho de haber cumplido sólo órdenes.

Una sociedad moralmente adecuada debe velar porque todos los individuos que la componen estén convencidos de que responderán personalmente de las violencias que pudieran cometer, en cualquier circunstancia que fuera, y que la ejecución de una orden implica una responsabilidad igual de grande para el que ejecuta la orden como para quien la da.

Cuando un individuo contrata a un sicario para suprimir a alguien, este último no se siente inocente, porque no hizo más que cumplir órdenes.

¿Acaso es sorprendente desear que la sociedad esté compuesta de hombres responsables en todo el sentido del término, sean cuales fueren sus funciones?

Todos los hombres de un pelotón de ejecución que aceptan abrir fuego sobre otro ser humano son tan responsables como el que dio la orden de disparar.

El día en que todos los hombres se nieguen a llevar a cabo actos inhumanos parapetándose en sus uniformes o en sus funciones, podremos esperar ver realizada la paz universal.

De la misma manera, todo juez o jurado que haya condenado a un inocente a pesar de que este último haya podido probar su inocencia, debería ser condenado a la misma pena que la que injustamente dictó, o al menos, a una pena igual a la que efectivamente cumplió la víctima de tal injusticia. Esto haría reflexionar a jueces y jurados, que a veces condenan únicamente bajo presunciones o por "convicciones íntimas" intolerantes y poco fundadas.

CÓMO REDUCIR A LOS MILITARES AL SILENCIO

Imagine por un momento que los científicos que existieron después de la guerra de 1914 no hubieran entregado el fruto de sus investigaciones a los poderes político-militares de su país, sino que lo hubieran puesto en común en un Estado neutro. En 1935, estos científicos se habrían encontrado en posesión de unos conocimientos de tal envergadura que les habrían permitido destruir las armas convencionales, pues sin ellos no se habría progresado prácticamente nada, y se habría evitado la guerra de 1939-1945, ya que Hitler no hubiera tenido los V1 y los V2, y U.S.A. no habría tenido la bomba atómica. Sólo este centro mundial de la paz habría dispuesto de dichas armas, y eventualmente habría podido decidir utilizarlas contra el tirano nazi antes de que él hubiera hecho demasiados estragos.

La O.N.U., con sus cascos azules, no puede hacer nada, ya que no son más que un ejército de disuasión política, con unos armamentos irrisorios frente a los de las grandes potencias.

Si, por el contrario, los científicos que hacen progresar el armamento, se unieran por la paz, el ejemplo que he tomado entre 1914 y 1935 se replicaría rápidamente.

Igualmente habiéramos podido tomar como ejemplo la época donde las guerras se hacían con arma blanca (puñales, espadas, lanzas, arcos y flechas, etc.): los científicos de la época que pusieron a punto las primeras armas de fuego, podrían haber dominado el mundo para instaurar en él la paz, si se hubieran aliado en vez de dejarse llevar por los poderes político-militares.

También podemos tomar como ejemplo el periodo de 1870-1914. Si los científicos de entonces hubieran decidido unirse para explotar ellos solos la aviación y el automóvil, podrían haber evitado la guerra del 14-18, reduciendo al silencio a los protagonistas.

Pero lo que nos interesa ahora es la época presente, que va a determinar el futuro de la Humanidad. Si los científicos se unieran ahora, a pesar de las armas aparentemente extraordinarias de las que disponen los ejércitos actuales, en diez años estos científicos dispondrían de nuevas armas que convertirían en antiguallas las que existen actualmente, pudiendo así imponer la paz universal a los últimos bastiones político-militares recalcitrantes.

Los genios que pusieron las bases de los inventos que hicieron posible la realización de las armas actualmente existentes, no harían ningún mal si inventaran medios que permitieran neutralizarlas e inutilizarlas, por ejemplo, creando otras armas que no sean violentas o proporcionando ondas paralizantes cuyo efecto dure solamente unas horas -el tiempo necesario para que comandos del Ejército Mundial no violento vayan a todos los países para destruir allí las existencias de armas nucleares o bacteriológicas.

POR LA CREACIÓN DE UNA TARJETA DE IDENTIDAD GENÉTICA

"Si queremos evitar que la raza humana degenera, debemos cuidar de alentar la unión de los mejores especímenes de ambos sexos y de disminuir los peores."
PLATÓN

Selección o degeneración, son las dos únicas posibilidades de elección de toda especie viva, incluyendo al hombre.

El hombre, o bien operará una auto-selección genética, o degenerará.

La selección natural existe en todas las especies animales. También existe para el hombre, incluso antes del perfeccionamiento de la ciencia y de la medicina. Ahora que ya no existe, el hombre ha comenzado a degenerar. La única manera de detener esta degeneración es reemplazando la selección natural por una selección artificial, haciendo uso de ella no como los criminales nazis, que la concibieron sobre sujetos vivos, sino genéticamente, antes de la concepción de los niños.

Ya actualmente, se realizan exámenes prenatales destinados a determinar el riesgo de tener un niño anormal. Esto no es suficiente. Sería necesario que cada individuo tuviera una tarjeta de identidad genética y cromosómica que indicara las características, enfermedades, deformidades y taras de sus ascendentes, hasta la séptima generación precedente.

Cuando un individuo deseara tener un hijo con un compañero, ambos tendrían que presentar sus tarjetas genéticas, y los especialistas, asistidos por computadora, les indicarían las probabilidades de tener un niño anormal dada su correspondiente herencia genética.

Al sobrepasar un determinado porcentaje de posibilidades de tener un niño anormal, sería deseable prohibir a la pareja tener niños de modo natural, y proponerle otros caminos, ya sea por inseminación artificial gracias a espermatozoides que vienen de un sujeto que no presenta problemas de mala herencia genética, ya sea mediante la implantación de un óvulo fecundado en la mujer, óvulo proveniente de una raíz sana y fertilizada por un espermatozoide del padre.

Aceptamos la selección para las plantas o los animales, pero cuando se trata de los seres humanos, no queremos ni oír hablar de ello. Por tanto, será mejor comenzar a realizarla o... degenerar. Ciertamente de manera lenta, pero segura.

LA EDUCACIÓN

"Todo el mundo se queja de su memoria,
pero nadie se queja de su juicio."
LA ROCHEFOUCAULD

Bajo los regímenes mediocráticos actuales, se les da una educación similar tanto a genios en ciernes como a imbéciles. Esto no puede tener otro efecto que el que los jóvenes superdotados se desinteresen por los estudios, ya que son capaces de entender en unos pocos minutos lo que a sus compañeros les va a llevar días, semanas o incluso meses o años en asimilar. Pero como los programas escolares están diseñados para ser utilizados con medianos, es decir, con mediocres, se deja de lado a los superdotados, que se aburren con las repeticiones necesarias para los mediocres, y se desinteresan de sus estudios.

También en este caso, la Geniocracia debe intervenir aplicando exámenes a los niños de diversas edades, a fin de extraer a los genios y a los superdotados para darles una educación de acuerdo a sus posibilidades.

Estos exámenes podrían tener lugar a los cinco años, en el momento de entrar a la escuela, y a los doce años, en el momento de entrar a la secundaria.

Es completamente sorprendente constatar cómo actualmente nos ocupamos más de los retrasados mentales o inválidos que de los superdotados, a los que no les conviene la enseñanza normal. Esto revela el miedo que inspiran a los mediocres, garantes de la mediocridad, los individuos con una inteligencia superior a la media.

Los americanos y rusos ya han comenzado a tomar medidas para evitar que sus genios se echen a perder, poniendo en marcha escuelas reservadas a los superdotados. Pero estas escuelas, que dan fantásticos resultados¹, son todavía muy escasas, y a excepción de estas dos "superpotencias", en los demás países nos negamos, bajo pretextos igualitarios estériles, a interesarnos por los jóvenes con super-cerebros.

Esto es un crimen irreparable. ¿Cuántos genios han perdido el interés por los estudios y han visto atrofiarse su cerebro por no poder desarrollarse a su ritmo, que es más rápido que el de la media?.

Otro punto importante a reformar en la educación es la excesiva importancia que se concede a la memorización, en detrimento de lo que caracteriza a un ser humano: la imaginación, que es la única auténtica inteligencia.

Arrasamos, durante largos años, el cerebro de los jóvenes con una enorme cantidad de informaciones que deben ser aprendidas "de memoria". Y mientras las enseñamos "de memoria", hacemos trabajar su memoria, pero no su inteligencia. Cualquier computadora es capaz de acumular conocimientos, el cerebro humano, sin embargo, debe ser entrenado para imaginar y no para memorizar.

En las escuelas chinas ya han comenzado a aplicarse exámenes con libro abierto a los estudiantes. Es decir, los examinadores hacen preguntas, y los jóvenes tienen tiempo para hojear sus libros para documentarse sobre la cuestión, y así hacer trabajar su mente de síntesis, mucho más útil que la memoria.

Ha habido fanáticos obsesionados por el uso de la pluma, que nos han envenenado la existencia con sus tinteros y perfiles, pero ahora nos servimos todos los días de bolígrafos. De la misma manera, los obsesos de la ecuación envenenan la vida de los estudiantes, cuando con calculadoras de bolsillo se pueden resolver todos los problemas. Además, estos pequeños aparatos ya están autorizados en las nuevas escuelas americanas, donde también han autorizado la máquina de escribir. Hay que afanarse por que se haga igual en todas partes.

¹ [Ver bibliografía al final.](#)

LA CONDICIÓN FEMENINA Y LOS PUEBLOS EN VÍA DE DESARROLLO

A priori, estaríamos tentados de decir que el mismo hecho de dedicar un capítulo a lo que habitualmente llamamos la condición de la mujer, es una forma de sexismo. La Geniocracia se interesa por los seres humanos cualquiera que sea su sexo. Pero la misoginia está todavía tan extendida que me parece indispensable examinar este problema.

Podríamos estar tentados de decir que sería necesario que un gobierno geniócrata se compusiera de un 50% de hombres y un 50% de mujeres. Pero esto puede ser un error, puesto que no debe contar el sexo, sino solamente la inteligencia. Si bien los hombres pueden pavonearse enfatizando su superioridad en el plano de la fuerza muscular, que es lo que nuestra civilización ha hecho, también se puede ser superior en el plano de la inteligencia, y aquí hay una ligera ventaja para las mujeres. Sólo los exámenes lo decidirán, y aunque el Gobierno Mundial debiera estar compuesto algún día por un 75%, o incluso un 100% de mujeres, si verdaderamente son más inteligentes que la media, yo lo encontraría completamente normal. A lo que habrá que poner mucha atención es a que los exámenes sean elaborados por sicólogos de ambos sexos, para que sean realmente "asexuados".

El problema es idéntico para los pueblos en vías de desarrollo. Podríamos sentirnos tentados de hacer exámenes especialmente adaptados a quienes a veces llamamos "primitivos". Pero esto sería un error, puesto que, una vez más, lo único que debe contar es la inteligencia. Sin embargo, esto no quiere decir que debemos poner a estos pueblos a salvo de la civilización para conservarles sus características propias.

Pero como todo organismo viviente, también los grupos étnicos minoritarios, o los muy atrasados con respecto a nuestra civilización, deberán adaptarse o morir, a menos que sean conservados en su estado primitivo como horriblos zoológicos humanos que los hombres llaman reservas.

Si la civilización occidental no fuera la mejor, ahora seguiríamos viendo a los Indios y a los Biafras tratando de resolver el problema del hambre en el Macizo Central Francés y en Nueva York. De hecho, dicha civilización ya está implantada en los países ricos, y referenciada y tomada como modelo para los países en vías de desarrollo.

Una vez más, se vuelven a cometer crímenes misóginos cuando se quiere dejar que ciertos grupos étnicos minoritarios conserven sus costumbres bárbaras bajo pretexto de respetar sus tradiciones. La televisión francesa ha mostrado recientemente una tribu en la que todavía se considera a la mujer como un ser inferior e impuro ¡a quien se la reserva las casas peor situadas y la peor comida, y a la que se prohíbe penetrar en el sector de los hombres! Si tuviéramos conocimiento de una tribu en la Tierra que practicara el esclavismo, nos afanaríamos en poner fin a esta práctica, pero como sólo se trata de una segregación donde las víctimas son mujeres, cerramos los ojos. Es más, decimos que hay que respetar las costumbres de estas tribus... Esto es intolerable. Nadie en la Tierra tiene derecho a practicar tal racismo sexual, y debemos destruirlo, se esconda donde se esconda... e incluso, por supuesto, en la misma civilización occidental.

"La mujer es el futuro del hombre...", dice el poeta, y seguramente tiene razón, pues el mundo de violencia que ahora conocemos es fruto de una sucesión de gobiernos casi exclusivamente masculinos, y tal vez sea una señal del cielo que, justo cuando los hombres están a punto de hacer saltar todo por los aires, las mujeres comienzan a tener derecho a la palabra. Por tanto, podríamos traducir la frase del poeta por "La mujer es el futuro de la Humanidad...".

Es cierto que una mujer nunca hubiera dado la orden de mandar la bomba que destruyó Hiroshima, que una mujer nunca hubiera enviado los V1 sobre Londres y que una mujer nunca hubiera ordenado la fabricación de armas bacteriológicas. Las mujeres tienen mayor respeto por la vida, tal vez porque ellas son las que la dan, tal vez porque no son educadas en una atmósfera en la que se hace tanta apología de la fuerza, pero ése es el resultado. Las manifestaciones de mujeres que tuvieron lugar en Irlanda del Norte son prueba de que las mujeres serán una de las palancas principales de la instauración de la paz universal.

DEMOGRAFÍA

"Si en el mundo entero los niños no deseados no fueran concebidos, el problema demográfico quedaría en gran parte resuelto."

EL VICE-PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE LA POBLACION

El tiempo del "crezcan y multiplíquense" se ha revelado como falto de espacio vital.

Afortunadamente, por primera vez en su historia, el hombre dispone de los medios necesarios para controlar su propio desarrollo demográfico.

Algunos irresponsables continúan lamentándose de que la población francesa, entre otras, haya comprendido la necesidad de tener menos niños para que los que nazcan sean más felices, o simplemente puedan sobrevivir. Ellos asustan con el fantasma de "los pueblos vecinos que se multiplican y amenazan con constituir algún día una amenaza", sin darse cuenta de que es justo eso lo que hay que evitar a toda costa, ya que si los países continúan rivalizando económicamente, los que saldrán más beneficiados son los países menos poblados, por la poderosa razón de que contarán con menos bocas que alimentar cuando la automatización permita producir casi sin mano de obra.

Por primera vez en la historia, en 1976 -y ésta es una fecha histórica-, Francia ha visto, cómo su tasa de crecimiento demográfico se detenía e incluso retrocedía ligeramente.

Hay que animar a la juventud del mundo entero a tener incluso menos hijos todavía. Aunque se les diga que cuando sean viejos no habrá suficientes jóvenes para alimentar a los viejos, ¡esto es falso!, puesto que la automatización está llegando, y los actuales padres están construyendo un mundo donde sus hijos no tendrán necesidad de trabajar para darles de comer.

Igualmente, es necesario que las mujeres se hagan oír y no se dejen explotar por los comerciantes de píldoras anticonceptivas, que, muy contentos, se enriquecen a su costa. Ya se ha puesto a punto una vacuna que reemplaza a la píldora, y que es eficaz durante uno o tres años sin crear los efectos secundarios de dichas píldoras. Los laboratorios farmacéuticos decidieron reservarla sólo para los países en vías de desarrollo, puesto que esta vacuna no cuesta casi nada, mientras que la pastilla comprada regularmente ¡es como una gallina de los huevos de oro! No hay que tolerar que los intereses financieros priven a las mujeres de un descubrimiento que las libera, ¡solamente por el inconveniente de ser demasiado económico!

LA JUSTICIA

Un campo donde la Geniocracia también debería ser rigurosa es la justicia. En efecto, ¿cómo podemos aceptar que haya hombres que juzguen a otros sin estar seguros de ser más inteligentes que aquellos? ¿Acaso no es inconcebible que un genio sea juzgado por imbéciles? Sin embargo, es lo que sucede actualmente, y siempre ha ocurrido de esta manera.

Sólo la gente capaz de ser electora debería tener el derecho de ser juez para juzgar los delitos; y para los crímenes, los jueces deberían ser seleccionados entre los elegibles, los genios.

En cuanto a los castigos infligidos a los criminales, casi siempre son condenas por la reincidencia. En efecto, así no se les cambia a los criminales, sino que se les endurece o amarga todavía más, cuando ya existen métodos científicos para intervenir y curar a individuos que son encontrados culpables o violentos.

El doctor Heinz Lehmann, de la Universidad McGill, ha descubierto una droga que elimina la agresividad excesiva que engendra la violencia. De este modo, será más razonable condenar a los criminales a un tratamiento con esta sustancia que -contrariamente a la prisión- tendría un efecto real sobre ellos.

Evidentemente, sería preferible prevenir los crímenes en lugar de tener que intervenir después, y tal vez podríamos considerar la posibilidad de medir en los adolescentes el nivel químico de agresividad, y de corregir, gracias a la sustancia anteriormente citada, el defecto antes de que conduzca al sujeto a cometer tales acciones.

Algunos exclamarían que esto se trataría de un lavado de cerebro, ¿qué otra cosa intenta conseguir una sociedad que encarcela a sus criminales durante diez o veinte años que no sea modificarles, es decir, suprimirles su personalidad de asesino, o sea, efectuar un largo lavado de cerebro que resultará ser ineficaz?. Sin embargo, una intervención química, cuyos efectos se controlaran regularmente, sería particularmente menos bárbara que unos años en prisión.

LOS ADOLESCENTES MÁRTIRES

No se trata sólo de niños que han sido pegados, o al menos no exclusivamente. Se trata de conseguir que los individuos que estén autorizados a votar a los dieciocho años, estén plenamente desarrollados cuando alcancen esta edad. Y para ello, es necesario tener una vida íntima por lo menos durante cuatro años antes de esta edad. Es decir, que a partir de los catorce años, los adolescentes deberían tener derecho a tener una vida sexual, política y religiosa independiente de la de sus padres.

Por tanto, es necesario suprimir las leyes que apartan automáticamente al menor de las relaciones sexuales, es decir, de las relaciones entre un individuo de más de dieciocho años y un individuo de menos de dieciocho años, y reconocer a los adolescentes el derecho a tener una vida sexual independiente, libertad que permiten los métodos anticonceptivos actuales.

Igualmente, es necesario autorizar a los adolescentes a consultar un ginecólogo ellos solos y sin sus padres, y sin que les cueste nada, dejándoles la libertad de elegir libremente la utilización de un contraceptivo.

También es necesario autorizar a los adolescentes a adherirse a cualquier movimiento religioso o político sin autorización paterna.

Hay que prohibir los castigos corporales a los mayores de catorce años, ya provengan de los padres o de los educadores.

Hay que reconocer a los adolescentes el derecho de elegir su aspecto físico, es decir, la libertad de elegir el tipo de ropa que les gusta, el peinado que les gusta, etc.

Hay que crear centros donde los adolescentes que se sientan mal en sus propias casas puedan ir a vivir en comunidad sin autorización paterna.

En caso de que sus padres se divorcien, hay que autorizar que los adolescentes puedan elegir con quién prefieren vivir.

Es necesario reconocer el derecho a todo adolescente a elegir si prefiere o no estar interno en un colegio.

Es necesario suprimir los boletines de notas para los adolescentes.

CREACIÓN DE CENTROS DE DESARROLLO PERSONAL

A fin de que todos los individuos puedan llegar al máximo desarrollo de su potencial, habrá que crear centros de desarrollo y de despertar del cuerpo y de la mente en todas las grandes ciudades del mundo y en todas las regiones.

Aquí, algunas personas que no hayan podido desarrollarse plenamente a causa de bloqueos debidos a su entorno familiar, podrán liberarse de ellos y alcanzar de este modo su máximo potencial, lo que eventualmente les permitirá llegar a ser electores o aún más: elegibles cuando aprueben los exámenes siete años más tarde.

En estos centros, bajo la dirección de especialistas, psicólogos, sexólogos, filósofos, etc., será posible progresar en la senda del conocimiento de uno mismo, suprimiendo las falsas ideas y abriendo la mente hacia el infinito por medio de diferentes técnicas de meditación.

La sexualidad, primer factor de bloqueo psicológico, deberá ser abordada con prioridad y, aún más, la sensualidad.

Cuando el dinero sea suprimido en un plazo más o menos largo, los seres humanos, algún día, podrán satisfacer su sexualidad libremente, sin el menor complejo. Estos centros podrían constituir el medio para eliminar totalmente la prostitución. En efecto, en ellos, los hombres y mujeres se encontrarían libremente y podrían tener encuentros sexuales recíprocamente consentidos, y sin más contrapartida que el placer dado al otro. Los psicólogos y sexólogos ayudarían a quienes tuvieran más problemas para descubrir sus gustos, y a encontrar parejas con los mismos gustos.

Incluso sería deseable que la educación sexual, que los profesores no dan o dan muy mal en los institutos de enseñanza secundaria, ya que ellos mismos están completamente bloqueados o son muy púdicos, fuera enseñada en estos centros por especialistas que se ocuparan no solamente de un acercamiento teórico frío y técnico destinado a enseñar a los hijos "cómo funciona", sino mucho más de una educación sensual para que comprendan "cómo obtener placer en ello", lo cual es particularmente mucho más importante y verdaderamente realizador de la persona.

Además, esta educación sensual teórica podría ser completada, en el marco del reconocimiento a los adolescentes del derecho a tener una vida sexual libre e independiente, mediante la puesta en práctica de aquello por lo que manifestaran deseos, entre parejas que estén mutuamente de acuerdo o en compañía de iniciadores en los centros de desarrollo personal, con todas las garantías que conlleva la presencia de especialistas en el plano del progreso tanto físico como psíquico. De este modo, se podrían eliminar también casi completamente los actos violentos o torpes que traumatizan definitiva e irreversiblemente a las jóvenes muchachas y a la gente joven ignorante. Se eliminaría también un gran número de embarazos no deseados, que terminan la mayor parte de las veces en abortos, o en una juventud truncada por una carga familiar prematura. Por último, sería prácticamente erradicada una de las plagas de nuestra época: el desarrollo de enfermedades venéreas debidas al hecho de que el 80% de los jóvenes hacen el amor por primera vez con prostitutas.

Los modernos métodos anticonceptivos harían posible que la gente joven sana continuara iniciándose en los placeres de la sexualidad sin ningún riesgo, con parejas escogidas entre aquellos con los que se codean a diario, y no en el sórdido medio de la prostitución.

EL REGRESO A LA NATURALEZA GRACIAS A LA CIENCIA

Algunos creen que para regresar a la naturaleza, para reencontrar una cierta libertad, una cierta comunión con los elementos naturales, hay que renunciar a la ciencia ¡Esto es falso!

Al principio, los hombres debían luchar contra la naturaleza hostil para poder sobrevivir. Debían pensar sólo en esto durante todo el día y todos los días de su vida. Se necesitaban horas para fabricar el más mínimo instrumento de caza o pesca. Y para los instrumentos de agricultura, todavía más tiempo.

Después, llegó la era industrial, y los hombres tenían que pasar sus días en fábricas o en oficinas, ciertamente lejos de la naturaleza, pero, por primera vez en su vida, disponían de varias horas al día e incluso de varios meses al año, en los que tenían derecho a no tener que preocuparse de la actividad que les permitía vivir. Todas las tareas cotidianas quedaron aliviadas mediante la utilización de aparatos de uso doméstico. En vez de pasar tres horas a la semana lavando a mano con agua fría, arrodilladas en el suelo, las mujeres ya sólo tenían que poner un poco de detergente en una máquina y pulsar un botón. Negarse a la ciencia y al progreso también es renunciar a todo esto y querer volver al lavadero.

Si hay hombres que sienten nostalgia por ello, es porque ellos mismos nunca tuvieron que lavar su ropa...Y si algunas mujeres lo desean es porque no saben lo que es realmente, y para ellas, el campo, las cabritas y las patatas del jardín, es el espectáculo de los fines de semana en su segunda vivienda. Pero si nos negamos a la ciencia y al progreso, es necesario ordeñar las pequeñas cabras todas las mañanas, nada más levantarse y a mano, cortarlas heno para el invierno, también a mano, y recolectar las patatas del terreno, a mano, después de haber cortado leña para calentarse, cosido la ropa para vestirse, etc, y entonces ya no quedaría ningún minuto para leer, ir al cine, escribir, pintar o hacer algo que a uno le realice personalmente.

¡No!, en lugar de querer ir hacia atrás, es necesario continuar en la senda del progreso científico, que va a permitir a los hombres regresar a la naturaleza únicamente para beneficiarse de ella, sin sufrir los inconvenientes y sin tener que conseguir la comida con dificultades.

Cuando el trabajo esté totalmente automatizado y ya no exista el dinero, los hombres regresarán a la naturaleza para poder vivir en ella sin tener que hacer otra cosa que no sea estar en comunión con ella, para desarrollarse personalmente en armonía con los elementos.

Entonces, aquellos que quieran, podrán criar cabras o plantar patatas, pero porque les divertirá y ya no por no disponer de otro medio con qué alimentar a sus hijos.

POR LA CREACIÓN DE UNA LENGUA TERRESTRE

Una de las cosas más importantes para lograr una verdadera unión de los pueblos de la Tierra es la creación de una lengua, ya no mundial o universal, puesto que la Tierra no es ni todo el universo ni el mundo, sino una lengua terrestre.

Ya hubo intentos de implantar una lengua de este tipo, como por ejemplo el Esperanto, pero desgraciadamente, tenían sus orígenes en raíces greco-latinas, que son absolutamente inadmisibles para los Orientales, que representan más de la mitad de la Humanidad. Los Chinos y los Japoneses no tienen nada que ver con las raíces latinas...

No, la única solución para crear una verdadera lengua terrestre susceptible de ser admitida por todos los pueblos de nuestro planeta es que esta lengua sea nueva en un cien por cien, para no dar ventaja a ningún grupo étnico en su aprendizaje. Es decir, será necesario que esta lengua no tenga sus raíces en ninguna lengua actualmente existente. Una lengua nueva y en cierto modo cien por cien sintética.

Por tanto, es necesario reunir lo antes posible a los mejores especialistas en lingüística, para que trabajen con la ayuda de computadoras a fin de crear una nueva lengua terrestre que todos los hombres del planeta hablarán en el futuro.

Esta lengua deberá ser enseñada como primera lengua a todos los niños del mundo, además de su lengua materna, o mejor aún, de su lengua regional, encargada de transmitir las riquezas de su cultura.

Al mismo tiempo, se suprimirán los himnos nacionales, y podría llevarse a cabo un inmenso concurso para que los artistas del mundo entero conciban un himno terrestre que sería obligatoriamente tocado antes de cada acto público para que la conciencia planetaria se instale cada vez más en las mentes.

Lo mismo podría hacerse con las banderas. Las banderas nacionales serían suprimidas, y se organizaría un concurso para la creación de una bandera terrestre, es decir, una bandera de la Humanidad. Esta bandera debería ondear en todos los edificios públicos y en los actos públicos, añadiendo, en su caso, la bandera regional.

LA VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

"Un extraño bípedo acumulará las
capacidades de reproducirse sin la
necesidad del macho como el pulgón, de fecundar a la hembra
a distancia como los moluscos acuáticos
o de cambiar de sexo como los peces
xifóforos, de reproducirse por brotes como la lombriz,
de reemplazar las partes que le faltan como el tritón, de desarrollarse
fuera del cuerpo materno como
el canguro y ponerse a hibernar como
el erizo"

JEAN ROSTAND.

(Definición del nuevo hombre capaz de
dominar a la biología, el homo-biologicus).

Si le explicamos a alguien que nos encontremos por la calle que dentro de algunos años vamos a crear científicamente seres vivos en laboratorio, computadoras capaces de hablar, de escuchar, de componer música, de reproducirse por sí mismas, que próximamente, quizás lleguemos a ser eternos al recrear individuos gracias a una de sus células por un procedimiento que llamamos clonación, este buen hombre enseguida va a pensar que el que le está contando todo esto necesita mucho reposo, y que sus palabras son absolutamente insensatas. Sin embargo, todo esto está realizándose o a punto de hacerse, y numerosos equipos de científicos muy cuerdos, que en absoluto están en las nubes, están trabajando en ello sin descanso en numerosos países del mundo.

¿Por qué hay tanto desfase temporal entre el hombre de la calle y las realidades científicas? Porque no se le da la suficiente importancia a la vulgarización científica. ¿Cómo es posible que en nuestra época sea más importante en la programación el tiempo dedicado a las emisiones religiosas que a las emisiones de vulgarización científica? ¿Cómo no asombrarse, además, de que las nuevas sectas oscurantistas y culpabilizantes ocupen todo el tiempo? Cada vez que se difunde una emisión religiosa, por ejemplo, el domingo por la mañana, una emisión de igual duración debería permitir a los divulgadores científicos ateos explicar por dónde llega la ciencia, por ejemplo, en el aspecto de la creación de la vida, que antes se trataba de hacer pasar como asunto privilegiado sólo a un dios inmaterial. Asimismo, cada vez que se proyecte una película de inspiración religiosa, debería proyectarse también una emisión que reúna a los científicos ateos, de acuerdo a un "derecho de respuesta ideológica".

También en la educación de los niños se debería conceder más importancia a la vulgarización científica desde los primeros años de la infancia. Enviamos a los niños a la catequesis, pero no hacemos nada por que descubran las fantásticas revelaciones que hace la biología moderna o la informática.

Es absolutamente necesario luchar contra este oscurantismo que afecta a los niños, reequilibrando las educaciones religiosas que sufren, ya sea directamente de sus padres o de organismos especializados, mediante una vulgarización científica temprana que reestablezca el equilibrio en los cerebros todavía muy sensibles y demasiado maleables para que tengan todo en cuenta por ellos mismos.

Con más razón aún, se entiende fácilmente que deberían suprimirse las escuelas religiosas para no añadir nada al proceso de condicionamiento precoz de los individuos. Sí a la libertad religiosa de los individuos plenamente responsables, pero no al condicionamiento institucionalizado e incluso tolerado.

Ya no es admisible que se enseñe a los niños que van a ir "al cielo", cuando hacen sus oraciones ¡en la época de cosmonautas! Pero si sus padres se lo dicen así, es necesario que en la escuela al menos se les explique desde muy temprano que no sólo se puede ir al cielo, sino también a La Luna, y que en la Tierra hay multitud de religiones que tienen enseñanzas muy diferentes, y que no se puede decir que una sea superior a las otras, insistiendo en el hecho de que también hay gente que no sigue a ninguna y que se encuentran muy bien así.

Explicándoles también, por ejemplo, que los "milagros" no existen, sino sólo fenómenos científicos, que son explicables actualmente o lo serán más tarde, y que si bien es fácil impresionar a un primitivo con una linterna, más fácil todavía es impresionar a seres supuestamente civilizados con sistemas muy perfeccionados como los rayos láser o las proyecciones tridimensionales sin pantalla...

Cada uno de los "milagros" a los que puede hacer alusión la tradición religiosa, y que son bien conocidos, debería ser explicado, a fin de demostrar así, que para los seres primitivos de hace dos mil años, toda civilización proveniente de un mundo más evolucionado con aparatos voladores sería tomada por dioses que llegaban en carros de fuego, que una proyección en el espacio en tres dimensiones sería tomada por una aparición, que un ser llegado del cielo en una nave espacial como las que enviamos actualmente al Universo sería tomado por un "ángel", que el

hecho de poder recrear un ser muerto a partir de una de sus células por el procedimiento de "clonación", sería tomado por una resurrección milagrosa, etc.

No se trata de impedir que los niños crean en lo que sea, sino de proporcionarles los medios para que puedan elegir ellos mismos su propia creencia, evitando un condicionamiento unilateral, tradicional y basado en las costumbres. Una fe profunda y libremente consentida es hermosa, pero no un adoctrinamiento totalitario y aborrecible.

EL RESPETO DE LA LIBERTAD Y DE LAS LIBERTADES

Si hace dos mil años crucificábamos a aquellos que tenían ideas que molestaban, y si hace cuatrocientos años los quemábamos, hoy en día ponemos una bata blanca a los verdugos para sustituir el martillo, los cuartelillos de policía o la hoguera: los encerramos en hospitales psiquiátricos. Lo que antes se hacía en nombre de la religión o de la moral, ahora se practica en nombre de la salud mental. La utilización de la ciencia para mantener el orden público reemplaza estos dogmas. Ya no forzamos a los nuevos "calvinistas" a conversiones obligatorias, sino a "normalizaciones" obligatorias. Leyendo estas líneas, todos pensarán en los disidentes soviéticos, pero yo no busco tan lejos. El aullido lejano de los lobos, no me impide escuchar el silbido de la serpiente que reptaba cerca de mis pies...

Quiero decir que, actualmente, en 1977, en los países supuestamente "democráticos" como Francia, se puede internar a cualquiera en un hospital psiquiátrico, y que desgraciadamente, va a ser necesario probar que no está loco frente a psiquiatras que pueden ser a la vez juez y parte, lo cual, en ciertos casos, puede ser absolutamente imposible.

Actualmente, cualquier alcalde puede internar en un hospital psiquiátrico a un individuo de su municipio al que juzgue peligroso para el orden público, para que sea sometido a exámenes. Imaginemos un individuo que pone en peligro no el orden público sino el susodicho puesto del alcalde. De esta manera, dicho individuo perfectamente puede verse internado, y, siendo monstruosamente alterado por esta técnica, ser realmente juzgado como peligroso por psiquiatras y mantenido durante cierto tiempo en un centro médico, lo que tendría por efecto la ruina de su carrera política, y eso sin hablar de los efectos traumáticos e irreversibles en el plano psíquico.

Y esto puede suceder fuera del sistema judicial, sin que intervenga absolutamente ningún Tribunal y ¡sin que el interno haya cometido el más mínimo acto reprobable!

Lo que se instaló en la U.R.S.S., y que viene a ser lo mismo, pero más desarrollado, puede desarrollarse próximamente en Francia en las mismas proporciones, hasta convertirse en una práctica habitual. Es necesario tomar medidas antes de que esto ocurra, puesto que después, cualquier acción podría ser considerada como realizadora de maniobras disidentes, y por tanto, merecedora de un tratamiento psiquiátrico...

¿Cómo actuar si es que ya no es demasiado tarde?

Primeramente, eliminando el derecho de cualquier persona a solicitar el internamiento de otra sin que ésta última haya cometido algún acto reprobable.

A continuación, haciendo preceder de un juicio público a todo internamiento en un hospital psiquiátrico, dándole al interesado los medios para defenderse, particularmente permitiéndole elegir un abogado, un psiquiatra de la defensa que estará encargado de demostrar ante el tribunal psiquiátrico que el individuo juzgado puede ser original (lo cual es una cualidad), pero no peligroso físicamente para la sociedad. Sólo las personas físicamente peligrosas para los demás deben ser retenidas, y no debe reprimirse jamás ninguna idea con el pretexto de constituir un peligro moral, puesto que así estamos llevando a cabo una inquisición moderna, consistente en la persecución de disidentes.

Este tribunal estará compuesto de un psiquiatra fiscal, de tres psiquiatras jueces y, eventualmente, de un jurado de elegibles, es decir, de genios.

El paciente juzgado como merecedor de un internamiento podrá apelar a la decisión ante cualquier jurisdicción, y solicitar ser juzgado por otro tribunal, no siendo internado mientras no cometa un acto reprobable antes de su primera comparecencia.

Por otro lado, durante su tratamiento, el paciente podrá ser asistido por su psiquiatra abogado, tanto en lo que concierne al seguimiento de las terapias, como a la evolución de su curación y a la solicitud de su liberación en función de lo anterior. Esta será una garantía adicional contra eventuales intentos de despersonalización, y dará al enfermo la tranquilidad de sentirse asistido por alguien imparcial que trata de ayudarlo a salir lo antes posible del centro donde se encuentra recluido, lo cual, además, sería un factor que aceleraría la curación, puesto que así se evitaría que el enfermo se sintiera alterado por el hecho de que un psiquiatra con el que posiblemente no desee simpatizar, fuera a decidir sobre su salida cuando mejor le pareciera.

Despersonalizar a un ser violento es algo deseable, pero despersonalizar a un ser que piensa de modo diferente es un acto criminal. Ya sean efectuadas estas despersonalizaciones, con el paso del tiempo, en prisiones, químicamente, quirúrgicamente o por cualquier otro medio.

Esta muy mala tendencia de no tolerar que alguien impulse a pensar de modo diferente a lo que es admitido por la mayoría, se acentúa cada vez más en Francia. Por ejemplo, en los medios donde se comete el error de no dar importancia al respeto de la libertad de pensamiento y de expresión. Es revelador ver cómo la Federación Francesa de atletismo se ha negado a conceder una licencia a un campeón como Guy Drut, simplemente por haber hecho propuestas innovadoras después de su victoria en los Juegos Olímpicos. Esto es el fascismo: impedir que un atleta practique su deporte porque ha expuesto ideas que no están conformes con las de las autoridades dirigentes de este deporte, en una palabra, declaraciones disidentes. Lo grave es que un organismo nacional emplee tales métodos de represión, porque se trata de un claro caso de represión, y de la forma de represión más grave, la de las ideas, y que nadie ponga el grito en el cielo, que nadie intervenga diciendo que es indigno de un país sensato el hecho de no respetar la libertad de pensamiento. Y aún más que la gente que se haya atrevido a utilizar tales métodos es indigna

de seguir ocupando sus funciones por más tiempo. La indiferencia frente a la intolerancia y al fascismo, hacen cómplices a todos los que no reaccionan, que corren el riesgo de sufrir la misma suerte algún día. Comienza en las federaciones deportivas y termina en los campos de concentración.

LA NORMALIZACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA: UN ENORME PELIGRO

Una de las más peligrosas amenazas que se cierne sobre la libertad es la televisión. Bien utilizada, ésta constituye uno de los instrumentos más preciados para el acercamiento entre los pueblos de la Tierra y para el refuerzo de una verdadera conciencia planetaria, pudiendo advertir y hacer sentirse concernidos a todos los individuos de lo que pasa en todas las regiones del globo. Incluso puede decirse que constituye una especie de sistema nervioso central de la Humanidad.

Pero lo malo es que este medio puede utilizarse para difundir informaciones falsas o presentadas de manera que influyan sobre las reacciones de las poblaciones.

Cuando los periodistas deberían limitarse a presentar informaciones en estado bruto, lo más objetivamente posible y sin dar su propia opinión, asistimos cada vez más a una presentación de noticieros televisados llamados "personalizados", donde el presentador se permite dar su opinión sobre los sucesos que presenta.

Si bien está muy bien que existan lo que llamamos los noticieros, que uno es libre de elegir en función de sus gustos o tendencias políticas, sin embargo es inadmisibles que estemos obligados a escuchar en las cadenas nacionales y teóricamente objetivas, opiniones sobre todos los temas de individuos absolutamente incapacitados para emitirlos. Evidentemente, ellos evitan muy cuidadosamente pronunciarse sobre política, pues saben que eso les traería muchos problemas, pero sobre otros hechos diversos, que a veces tienen una gran importancia política en un segundo plano, sí dan rienda suelta a sus estados de ánimo o a sus opiniones personales. Esto tiene por efecto, por una parte, que se indignen quienes no comparten su opinión, y por otra, que se alegren los que piensan como ellos. Pero, sobre todo, lo peor es que sea influida la mayoría constituida por los sin-opinión, y que ahora encuentran una basándose en las declaraciones hechas por "el hombre de las informaciones".

La manera de luchar contra esta tendencia a normalizar las reacciones de la opinión pública, normalización extremadamente grave que puede desembocar en una normalización dirigida por el Estado, sería obligar a las televisiones a presentar informaciones en bruto sin el más mínimo comentario, dadas siempre por dos periodistas, uno, haciendo ver sin pasión los aspectos negativos del suceso tratado, y el otro, también sin pasión, haciendo ver los aspectos positivos.

Así el público podría formarse una opinión por sí mismo, teniendo todos los elementos a mano, y sin estar condicionado por declaraciones unilaterales y frecuentemente estúpidas u oscurantistas.

Cada información sería presentada por un periodista neutral, un periodista "fiscal" y un periodista "defensor".

Así, podríamos esperar que se dejara de escuchar esa frase tan inquietante y estúpida que dice: "¿Qué debemos pensar de..." y verla reemplazada por "¿Qué se puede pensar de...". No DEBEMOS pensar nada, sino que PODEMOS pensar lo que queramos. Cuando frases como éstas son pronunciadas habitualmente en la televisión o en los periódicos, la libertad de pensamiento está en peligro, ¡y lo proclamamos sin que nadie reaccione! Es el momento de pensar en esto.

Mientras consideremos que es posible DEBER pensar de cierta manera, consideraremos como disidentes a quienes no piensen conforme les digamos que deben pensar.

LA EDAD DE ORO

El creciente desfase cronológico que existe y aumenta entre los científicos y "el hombre de la calle", hace que este último no se dé cuenta en absoluto de los prodigios que se van a producir en los próximos años y que cambiarán completamente nuestra civilización.

Cuando decimos que la vida pronto será creada en laboratorio, la mayoría de la gente se ríe pensando que eso es imposible o que tardará siglos en hacerse. Sin embargo, en decenas de laboratorios se trabaja de firme en ello, y se piensa que llegará dentro de unos diez años, es decir, mañana.

¿Cómo será el mundo del mañana, o tal vez, de mañana por la mañana, por no decir el de esta noche, ya que esto va muy deprisa y se acelera cada vez más?. Esto es lo que vamos a tratar de ver en conjunto, recordándoles que las siguientes previsiones seguramente serán superadas por la realidad.

La Tierra llegará a ser realmente un paraíso, en primer lugar, por el control del clima. Podremos hacer llover a voluntad, y así pues, haremos llover sólo por la noche para no molestar a las poblaciones.

Además, al estar el trabajo totalmente robotizado, no habrá ninguna razón por la que la población tenga que vivir en regiones frías e inhóspitas. Por tanto, en la Tierra habrá una zona residencial, situada en los países de clima suave y cálido, una zona de producción agrícola, situada en los países de clima templado, y una zona de producción industrial, situada en los países de clima desagradable.

La longevidad humana irá aumentando progresivamente hasta alcanzar muy rápidamente alrededor de ciento treinta años en un momento inicial y, un poco más tarde, alrededor de setecientos años. Por último, se alcanzará la inmortalidad -a menos que los hombres no prefieran la eternidad-, eligiendo ser reproducidos después de su muerte gracias al código genético contenido en una de sus células por un procedimiento que funciona ya actualmente en vegetales y ciertos animales pequeños, y que se llama clonación.

Todos los pueblos de la Tierra se entenderán perfectamente entre sí, puesto que tendrán el mismo gobierno, los mismos medios de producción y la misma lengua.

Los espectáculos serán una especie de cine total que disfrutaremos con los cinco sentidos, es decir, no solamente con la vista y el oído, como hacemos actualmente, sino también con el olfato, el gusto y el tacto, gracias a un dispositivo que permitirá transmitir las sensaciones directamente al cerebro por medio de ondas. La cinta de la película tendrá, además de las informaciones visuales y sonoras, informaciones concernientes a los otros sentidos.

Los robots biológicos serán producidos en grandes cantidades, y cada individuo tendrá varios a su servicio.

La enseñanza se hará químicamente, y en cuestión de minutos podrá aprenderse lo que actualmente ingerimos durante varias décadas penosamente en la escuela.

Todas las enfermedades serán suprimidas gracias al progreso de la nueva medicina que se basa en la biología molecular.

Podremos elegir "a la carta" la personalidad de nuestros hijos en función de nuestros gustos o de las necesidades de la sociedad.

El hombre podrá usar su tiempo para desarrollarse interiormente y ponerse en armonía con el infinito del cual forma parte.

RECORDATORIO MUY IMPORTANTE

Me parece de una importancia capital hacer recordar con mucha insistencia que todas las propuestas que acaban de ser hechas no son más que ideas, y que corresponderá a los genios mismos la propuesta y puesta en marcha de reformas dirigidas a hacer de la Tierra un mundo de felicidad, justicia y plenitud personal para todos los hombres, sin distinción de raza, religión, cultura o nivel de inteligencia, en el marco de una Geniocracia Mundial que ponga a los genios al servicio de la Humanidad.

Querer dictar a los genios lo que deben hacer sería lo contrario de la Geniocracia. El que ha emitido las ideas precedentes espera a lo sumo ser juzgado capaz de formar parte del Consejo de Creativos, cuya función consiste precisamente en remitir nuevas ideas al juicio lleno de sabiduría del Colegio Mundial Geniócrata.

CREACIÓN DE UN GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA

LLAMADA A LOS GENIOS DE LA TIERRA

"Hacen bien de no ocuparse de
política, la política se
ocupa de ustedes."
CH. DE MONTALEMBERT.

Científicos, filósofos, artistas del mundo entero, ustedes que siempre han sido explotados y traicionados por los poderes políticos y económicos que transformaron sus inventos en armas mortales y sus obras en publicidad para sus ideologías, ¡únanse!

¡Abandonen esos Estados que les oprimen obligándoles a trabajar en programas que no les interesan y únanse para fundar esta organización, que comercializará en un primer momento el fruto de sus investigaciones, inventos y obras ¡en beneficio de nadie más que ustedes mismos!

¡Abandonen esas estructuras que les acechan, que les espían y vigilan para transformar sus ecuaciones en armas destructivas y sus cálculos en misiles apocalípticos!

Vengan a Ginebra, encuéntrense al menos una vez, decidan libremente trabajar todavía algunos meses en sus países respectivos para ahorrar los medios necesarios para asociarse, y vengan a instalarse todos juntos en este centro universal de la paz que sentará las bases del Gobierno Mundial Geniócrata.

Pasen por encima de las fronteras, de los organismos políticos y militares y de los clubes ecologistas que lanzan gritos de alarma sin ser escuchados, y creen de hecho un Gobierno Mundial.

Los mundialistas y los federalistas creían poder crear la unidad mundial respetando las estructuras de los "Estados-naciones" que se atrincheran detrás de la tapadera de la "no-ingerencia en los asuntos internos de un Estado soberano" para encubrir así los intereses económicos que tienen los que les gobiernan para no perder lo que les da de vivir: su empleo de gobernantes. Pero no lo conseguirán nunca, ya que estos hombres políticos no abandonarán de ninguna manera lo que les hace ganarse el pan y "su honor". Preferirán, y esto ya ha ocurrido, organizar conflictos para hacer creer ellos a cada lado de la frontera que les necesitamos para "defender la patria", y justificar así, a los ojos de la población (en fin, de lo que quedaría de ella...) su salario.

¡Hay que pasar por encima de ellos! ¿Somos tan insensatos como para creer que gentes que viven de las estructuras actuales van a colaborar en su supresión? Los dirigentes actuales no son muy inteligentes, pero tampoco completamente idiotas cuando se trata de su billetera...

No, todo esto es sórdido. Hay que pasar por encima de todos estos chanchullos económico-políticos para crear, sin preguntarles su opinión, un Gobierno Mundial de hecho, compuesto de la materia prima que necesitamos: los investigadores, los genios.

Hay que privarles de su sangre a estos "Estados-naciones" destructivos, y su sangre son ustedes, los genios de la Tierra. Tomen conciencia de su poder y de su fuerza, y evádense solidariamente para encontrarse todos juntos para formar un organismo que se ocupará al fin de los intereses de la Humanidad, y no de algunos privilegios que tienen los gobiernos.

Y ustedes, mis hermanos creadores de arte, los olvidados de la civilización, ustedes los artistas, despierten, ustedes que están olvidados, ¡por ser considerados como seres no rentables! ¡No rentables! ¡Cómo pueden seguir tolerando esto! Millones de jóvenes, apasionados de la filosofía, de la pintura, de la música, de la literatura, de la arquitectura, de la psicología, del teatro, que dejamos perecer, morir de hambre o a quienes obligamos a orientarse hacia las matemáticas o profesiones manuales o técnicas, privando así a la Humanidad del fruto de sus trabajos y de sus creaciones.

Cuántos Mozarts, Van Gogh, Prevert o Nietzsche han muerto en el fondo de una mina o después de haber pasado su vida tras una cadena de montaje en lugar de hacer aquello para lo que fueron hechos: crear. Pero eso "no era rentable".

La felicidad de las gentes, hacerles vivir en la armonía de formas, colores y palabras, no es rentable.

El 50% del presupuesto de ciertos países va para los militares, un 0,01% para las artes y la cultura en los mismos países. Sin comentarios.

Cesar, Napoleón y Hitler derrotaron por completo a Platón, Beethoven y Le Corbusier.

Sin embargo, ellos fueron vencidos casi en su misma época. $E = MC^2 =$ Hiroshima.

Einstein lloró y se arrepintió de no haber destruido todos sus cálculos. Millones de muertos. Los científicos acaban de despejar el secreto del ADN, tras sintetizar un gen del ser humano en USA, y proyectar la posibilidad de crear hombres sintéticos en laboratorio. Los militares se regocijan por su lado pensando en la fantástica cantidad de soldados que podrían fabricar así o en los virus mortales que se podrían inventar para ponerlos en las bombas.

¡Ya basta! Niéguese a esto, pero no como Einstein, no después. Paren sus cálculos y destrúyanlo todo, vengán al centro de investigaciones del Gobierno Mundial Geniócrata y comiencen todo de nuevo, allí podrán estar seguros de que ningún militar podrá penetrar para atraparlos. ¡Prívenles de sus juguetes! Si sólo hubiera habido militares, todavía estaríamos apuñalándonos y tirándonos flechas... pero hubo científicos que inventaron la pólvora. Este magnífico fuego artificial. Ellos la utilizaron en sus cañones. Ustedes inventaron el motor de explosión: con él hicieron carros de combate. Ustedes inventaron los aviones: con ellos hicieron bombarderos. Ustedes inventaron las vacunas: con ellas hicieron bombas bacteriológicas... ¡BASTA! ¡YA ES SUFICIENTE! ¡DESPIERTEN Y DIGAN NO!

Ellos están allí, a sus espaldas. Ustedes no los ven, pero ellos hojean todos sus informes. No son lo suficientemente inteligentes como para inventar, pero saben adaptar las recetas de ustedes a su manera. Ustedes les descubren la piedra filosofal, y ellos la cargan en sus hondas. A ustedes les dan puestos, salarios, títulos y una medalla, de todo, mientras ustedes sigan inventando nuevos juguetes para ellos.

"Vamos mis pequeños"... como decía Bigeard.

Ellos crean organismos científicos del Estado donde les mantienen a ustedes sólo para esto. Ustedes, ustedes trabajan, apasionados por sus investigaciones, entusiasmados por sus progresos, que empujan sin cesar los límites del conocimiento, sin darse cuenta de que ellos observan todo como hienas, y cuando un pedazo de su conocimiento cae, se lanzan al suelo a por ello y lo utilizan para matar poblaciones inocentes antes de que ustedes hayan tenido el tiempo de comprender qué pasó.

¡Defráúdenlos!

Únanse y rodéense de las garantías necesarias para que esto no se vuelva a producir nunca más.

Científicos del mundo entero, ya estén en Moscú, Nueva York o Pekín, ustedes son todos iguales, no tienen más que una pasión: el conocimiento; un solo objetivo: hacer progresar a la Humanidad para asegurarle un futuro mejor. Por tanto, no dejen que los políticos y los sabuesos militares acaparen sus trabajos para servirse de ellos a su manera.

Piensen siempre en su "padre" Einstein: "si hubiera sabido", dijo. ¡Bien, ahora ustedes saben!

¿Dicen ustedes que ellos ya les han robado bastantes conocimientos y que han acumulado enormes cantidades de armas espantosas?

Esto no puede ser así ¡Trabajen prioritariamente para poner a punto medios destinados a convertir en ineficaces estas armas!

Hagan alarde de sus propios inventos. Pero, por piedad, al mismo tiempo tomen las riendas de su saber y de la Humanidad.

Únanse en el seno del Gobierno Mundial Geniócrata provisional. A la espera de que sea definitivo....

LA SEDE DEL GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA: EL CEREBRO DEL MUNDO

El hecho de reunir en la sede del Gobierno Mundial Geniócrata a todos los genios de las artes, ciencias, técnicas y filosofía constituirá de hecho la creación del cerebro de la Humanidad, cerebro donde se reagruparán todas las neuronas que son, en este inmenso cuerpo humano que es la Humanidad, los genios.

Será muy importante construir bajo este centro un refugio anti-atómico muy sofisticado, para que, si sobreviniera un conflicto mundial antes de la instauración de la Geniocracia, todos los genios miembros de este Gobierno provisional estuvieran protegidos y pudieran reconstruir enseguida una civilización sin tener que soportar milenios de lenta evolución científica.

PLAN DE ACCIÓN DEL GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA

OBJETIVOS A CORTO PLAZO (de tres meses a un año).

- 1º Instalación de un centro mundial permanente que acoja y prepare a genios, científicos, inventores, filósofos y artistas que formen el primer Gobierno Mundial Geniócrata (G.M.G.) y que funden una asociación que comercialice sus inventos y creaciones pacíficas en beneficio del G.M.G.
- 2º Instalación de una escuela para la detección y el desarrollo de superdotados y genios.
- 3º Instalación de un centro de ocio y desarrollo individual.
- 4º Creación de una oficina del G.M.G. en cada país.
- 5º Edición de un periódico de enlace entre los geniócratas del mundo.
- 6º Presentación de candidatos geniócratas a las elecciones en todos los países democráticos.

OBJETIVOS A MEDIO PLAZO (de un año a tres años).

- 1º Creación de una ciudad permanente de residentes que se desarrolle según los preceptos desarrollados en este libro (o aquellos dictados por los genios del G.M.G.), por ejemplo, economía distributiva, servicio civil y el trabajo obligatorio reducido al mínimo gracias a la automatización y robotización, por ejemplo, de una quincena de días de trabajo al año; sin dinero y sin servicio militar.
- 2º Toma de poder, de modo democrático, en por lo menos un país, que se convertirá en el centro mundial del G.M.G.

OBJETIVOS A LARGO PLAZO (de tres años a siete años).

- 1º Toma del poder mundial del G.M.G. mediante la supresión de todos los almacenes de armas destructivas que existan en la Tierra dondequiera que se encuentren, voluntariamente o de modo impuesto mediante disuasión o mediante la utilización sin restricciones de la totalidad de los almacenes de armamentos no violentos que confinen a museos a las que existen actualmente.
- 2º Supresión de las fronteras y creación de un Gobierno Mundial Geniócrata compuesto de representantes de las regiones que se definirán democráticamente.

MEDIOS DE FINANCIAMIENTO DEL GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA

Cada genio (científico, inventor o artista) que desee fundar el Gobierno Mundial Geniócrata provisional,
Cada ciudadano del mundo que desee contribuir a esta creación,

Deberá contribuir con el 10% de su renta para la sede mundial, constituyendo en cierto modo un impuesto mundial para la creación de este gobierno. A cambio, podrá enviar a sus hijos a los establecimientos escolares especializados capaces de descubrir y formar a los jóvenes super-dotados y a los jóvenes genios;

Venir de vacaciones a los centros de desarrollo individual;

Instalarse definitivamente el día que lo desee, en una de las ciudades permanentes de economía distributiva y de gestión geniócrata que serán creadas;

Recibir un pasaporte del Gobierno Mundial Geniócrata;

Recibir un boletín de enlace entre los geniócratas del mundo.

ULTIMA HORA: IMPLANTACIÓN DEL PRIMER GOBIERNO MUNDIAL GENIÓCRATA EN GINEBRA

El 9 de septiembre de 1977 quedará marcado en la historia. En el Hotel Ramada, en Ginebra, se ha llevado a cabo la primera asamblea constituyente del Movimiento para la Geniocracia Mundial.

Un técnico de nacionalidad suiza, Jean-Claude Reuille, tendrá para siempre el honor de haber sido elegido como el primer presidente de este movimiento de capital importancia para el futuro de la Humanidad. Entre los pioneros que le acompañan, hay que destacar a un ingeniero químico francés, un directivo de informática suizo y algunos psicólogos, así como también una modesta secretaria y un enfermero. Esta elección, provisional a todos los efectos, ha tenido lugar mediocráticamente, y habrá que esperar algunos meses antes de que los fundadores del movimiento pasen los exámenes para que comiencen a aplicar la Geniocracia entre ellos mismos. Ellos no saben si son genios ni tampoco si están dotados de una inteligencia suficiente para ser electores, pero aunque se revelara que no merecen tener el derecho al voto, ellos quieren que los que lo tengan y sobre todo los que sean elegidos, sean más inteligentes que ellos mismos. Por eso eligieron ser geniócratas.

Si ustedes son como ellos, deben unirse a ellos enviando urgentemente el boletín de adhesión adjunto escribiendo a la siguiente dirección:

MOVIMIENTO
PARA LA GENIOCRACIA MUNDIAL
Apartado Postal 562
CH 1211 GINEBRA 1
SUIZA

Les informaremos del lugar y fecha de la primera asamblea general extraordinaria que tendrá lugar cuando se haya revelado la existencia de un número suficiente de geniócratas. Juntos crearemos el primer Gobierno Mundial Geniócrata provisional en Ginebra -el país neutral por excelencia-, que ha sabido alentar la construcción de refugios atómicos a pesar de ser una federación de diferentes regiones.

En los próximos meses, van a tener lugar elecciones en numerosos países, incluyendo Francia, y ya podemos presentar los candidatos geniócratas a este escrutinio, lo cual, aunque no puedan esperarse victorias inmediatas, permitirá a la GENIOCRACIA darse a conocer de modo brillante para ir preparando a la opinión pública para su futura implantación.

En cada país habrá que crear un movimiento nacional encargado de presentar candidatos a las próximas elecciones. Sean ustedes los pioneros de este sistema, donde el objetivo esencial es el de salvar a la Humanidad sin ser ni de derechas ni de izquierdas, sino estando por encima, por encima de esas luchas, por encima de los partidos, allí donde se encuentra la inteligencia.

Contamos con ustedes para fundar la primera oficina del Movimiento para la Geniocracia de su país, para estructurar la primera delegación regional o local.

¿Piensa que es necesario situar al genio en el poder? Entonces tome su bolígrafo, y háganoslo saber.

Bibliografía

1. “Los superdotados”, de Remy CHAUVIN, publicado con la colección Laurence Pernoud, en las ediciones Stock.
2. “Arte y Ciencia de la creatividad”, publicación del centro cultural de Cerisy-la-Salle, publicado en la colección 10/18 por la Unión General de Ediciones.
3. “La Revolución biológica”, de Gordon RATTRAY TAYLOS, publicada en inglés con el título de “The Biological Time Bomb”, en francés por las ediciones R. Laffont y, en la Colección Marabout Université, por la Biblioteca Marabout.

Índice

Prólogo de Michel Deydieu, Psicólogo
Prólogo de Marcel Terruse, Ingeniero Químico
Introducción

I. - PRINCIPIOS DE LA GENIOCRACIA

Breve reseña histórica sobre los tipos de gobernantes
¿Cómo colocar a los genios en el poder?
Democracia salvaje o mediocracia
La geniocracia: una democracia selectiva
Geniocracia y fascismo
Geniocracia, elitismo y aristocracia
Modalidades de instauración de la geniocracia
Objetivos fundamentales de la geniocracia
Creación de un Gobierno Mundial Geniócrata
Geniocracia y Colegialidad
Composición de un Gobierno Mundial Geniócrata
Por una geniocracia mundial regionalista

II.- PROPUESTAS PARA HACER DE LA TIERRA UN MUNDO DE FELICIDAD Y PLENO DESARROLLO PERSONAL

Introducción
A los trabajadores que no hacen lo que les gusta
La evolución de las diferencias de salarios conduce a la supresión del dinero
Economía distributiva
Trabajo y prostitución
Los trabajadores del futuro: los robots electrónicos o biológicos
Supresión del dinero: regreso a los valores verdaderos
La secta más peligrosa: el ejército
Cómo reducir a los militares al silencio
Por la creación de una tarjeta de identidad genética
La educación
La condición femenina y los pueblos en vía de desarrollo
Demografía
La justicia
Los adolescentes mártires
Creación de centros de desarrollo personal
El regreso a la naturaleza gracias a la ciencia
Por la creación de una lengua terrestre
La vulgarización científica
El respeto de la libertad y de las libertades
La normalización de la opinión pública: un enorme peligro
La Edad de Oro
Recordatorio muy importante

III.- CREACION DE UN GOBIERNO MUNDIAL GENIOCRATICO

Llamada a los genios de la tierra
Plan de acción del Gobierno Mundial Geniócrata
Medios de financiamiento del Gobierno Mundial Geniócrata
Última hora: implantación del primer Gobierno Mundial Geniócrata en Ginebra
Bibliografía

Terminado de imprimir
el 14 de noviembre de 1977
en las impresoras de la Imprenta DELMAS
en Artigues-près-Bordeaux
por las Ediciones Del Mensaje

Depósito legal 4º trimestre 1977

¡El Genio al poder! ¡La imaginación al poder! Estas frases se han oído mucho durante los últimos años. El autor del presente libro propone la puesta en práctica real de estos eslóganes, creando un gobierno mundial compuesto de genios elegidos democráticamente, o mejor dicho, geniocráticamente, por los individuos más inteligentes, a fin de salir del impass al que nos ha conducido la democracia salvaje, o mejor dicho, la mediocracia (de mediocre, del griego médios que significa mitad). Esta mediocracia ha hecho que la voz de un Einstein o de un Descartes no cuente más que la del último de los retrasados mentales. Al ser la proporción de retrasados mentales igual a la de los genios, y la de gente de escasa inteligencia igual a la de mucha inteligencia, se comprende cómo los que hacen decantar la balanza de un lado u otro en las elecciones son los que tienen una inteligencia media, es decir, mediocre, por tomar el valor etimológico de la palabra.

Ahora que ya es posible conseguir medir con precisión la inteligencia, es fácil evaluar su nivel en cada individuo y dar el derecho al voto sólo a quienes son superiores en un diez por ciento a la media, y admitir como seres elegibles sólo a quienes son superiores en un cincuenta por ciento a la media. Esto es la GENIOCRACIA. Con todo, se trata de una democracia en la que solamente cuenta la inteligencia en estado bruto y no el número de diplomas acumulados, pero una democracia selectiva, que no tiene en cuenta el medio social o la cultura de origen de los individuos, sino su capacidad de imaginación, su "buen sentido común" como decimos a veces.

¿Acaso no es lo mínimo desear que la gente que nos gobierna sea realmente más inteligente que la media?